

**LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL:
ANÁLISIS DEL CASO DE LOS HABITANTES DEL BARRIO LA RIVIERA Y EL
HUMEDAL JABOQUE**

JULIAN SANTIAGO BRAUSIN CORTÉS

ASESORA: AIDALUZ SANCHEZ ARISMENDI

**FACULTAD DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
BOGOTÁ D.C
2024**

Agradecimientos

En primer lugar, le agradezco a mi madre y a mi familia, quienes siempre me brindaron un apoyo incondicional. A los compañeros que me apoyaron, los docentes que aportaron a mi desarrollo profesional y a las lideresas de causas ambientales y sociales de la localidad, pero principalmente a mí. A mí por creer en mí mismo, después de que llegar hasta acá en ocasiones parecía algo imposible.

Tabla de contenido

Resumen	1
Abstract.....	1
Introducción.....	3
1 Problema de Investigación	6
1.1 Planteamiento del problema	6
1.2 Justificación.....	9
1.3 Pregunta problema.....	11
1.4 Objetivo General	12
1.5 Objetivos Específicos.....	12
2 Marco Teórico	12
2.1 Un Enfoque Crítico de la Construcción del Conocimiento Ambiental	12
2.2 Representaciones Sociales	15
2.3 Representaciones Sociales sobre el Ambiente.....	17
2.4 Comportamientos Proambientales	18
3 Metodología	20
3.1 Antecedentes.....	20
3.2 Perspectiva metodología.....	21
3.3 Diseño de la investigación	22
3.4 Técnicas de análisis de datos e interpretación	23
4 Resultados.....	25
4.1 Capítulo 1. Construcción crítica de la representación social del ambiente a partir de las problemáticas socioambientales concretas del barrio.....	25
4.1.1 Falta de conciencia y educación ambiental.....	27
4.1.2 Falta de una cultura política homogénea sobre la gestión ambiental	30
4.1.3 Desigualdad social arraigada en la localidad	33
4.1.4 Conclusiones.....	35
4.2 Capítulo 2. Representaciones Sociales sobre el Ambiente.....	36

4.2.1	Representación sistémica	38
4.2.2	Representación naturalista	44
4.2.3	Representación antropocéntrica	48
4.2.4	Conclusiones.....	53
4.3	Capítulo 3. Comportamientos Proambientales	54
4.3.1	No-activismo en la esfera pública	56
4.3.2	Esfera privada.....	59
4.3.3	Activismo ambiental.....	62
4.3.4	Conclusiones.....	65
	Conclusiones de la investigación.....	66
	Referencias	71

Índice de figuras

Figura 1	7
<i>Reducción del espejo de agua del humedal Jaboque en el tiempo</i>	7
Figura 2	26
<i>Co-ocurrencia entre problemáticas socioambientales</i>	26
Figura 3	37
<i>Co-ocurrencia entre la representación del ambiente con el segmento de la representación</i>	37
Figura 4	42
<i>Frecuencia de palabras participantes con representación sistémica.....</i>	42
Figura 5	49
<i>Frecuencia de palabras participantes con representación antropocéntrica</i>	49
Figura 6	55
<i>Frecuencia de comportamientos proambientales en la muestra seleccionada</i>	55

Resumen

Esta investigación explora cómo las representaciones sociales sobre el ambiente influyen en los comportamientos proambientales en el barrio La Riviera, una comunidad urbana en Bogotá cercana al humedal Jaboque. La necesidad de comprender la relación entre las percepciones colectivas y las prácticas de conservación en este ecosistema motivó el estudio, orientado desde el paradigma interpretativo con entrevistas y grupos focales. El análisis de co-ocurrencia, análisis temático y del discurso sociológico, junto con la triangulación hermenéutica, permitió interpretar las representaciones antropocéntricas, naturalistas y sistémicas del ambiente. Los hallazgos muestran que una visión antropocéntrica reduce el compromiso ambiental a un valor instrumental, mientras que la sistémica impulsa una acción colectiva crítica. Este estudio, desde el pensamiento ambiental crítico y la teoría de las representaciones sociales, subraya la importancia de una educación ambiental contextualizada para replantear la relación con el ambiente y fomentar prácticas sustentables que trasciendan el enfoque utilitario.

Palabras clave: Comportamientos proambientales, representaciones sociales sobre ambiente, pensamiento ambiental crítico, reapropiación social de la naturaleza, humedal Jaboque.

Abstract

This research explores how social representations of the environment influence pro-environmental behaviors in La Riviera neighborhood, an urban community in Bogotá near the Jaboque wetland. The need to understand the relationship between collective perceptions and conservation practices in this ecosystem motivated the study, guided by an interpretive paradigm using interviews and focus groups. Co-occurrence analysis, thematic analysis, and sociological discourse analysis, along with hermeneutic triangulation, enabled the interpretation of anthropocentric, naturalistic, and systemic representations of the environment. Findings show that an anthropocentric view reduces environmental commitment to an instrumental value, while a systemic view fosters critical collective action. This study, grounded in critical environmental thought and social representation theory,

underscores the importance of contextualized environmental education to redefine the relationship with the environment and encourage sustainable practices that transcend a utilitarian focus.

Keywords: Pro-environmental behaviors, social representations of the environment, critical environmental thinking, social reappropriation of nature, Jaboque wetland.

Introducción

La relación entre los seres humanos y el ambiente enfrenta, en la actualidad, desafíos críticos debido a la creciente degradación de los ecosistemas, especialmente en zonas urbanas. El desarrollo del proyecto social "Espacios de Apropiación Territorial en el Humedal Jaboque" evidenció que un caso representativo a nivel distrital sobre la relación desproporcionada entre el ser humano-naturaleza en Bogotá es el caso del humedal Jaboque, ubicado en la localidad de Engativá, que ha sido afectado por problemas de contaminación, falta de conciencia ambiental y políticas de gestión ineficaces. En este contexto, resulta esencial comprender cómo las representaciones sociales sobre el ambiente influyen en las prácticas proambientales de las comunidades locales, ya que estas percepciones colectivas no solo configuran los comportamientos de los individuos, sino que también reflejan las estructuras sociales, culturales y políticas que subyacen a sus interacciones con el entorno. El presente estudio se enfoca en el barrio La Riviera ubicado en la localidad de Engativá, una comunidad cercana al humedal Jaboque, con el objetivo de identificar las formas en que sus representaciones sociales sobre el ambiente influyen en los comportamientos proambientales de sus habitantes. A partir del paradigma interpretativo, el análisis discursivo y la categorización temática se buscan reconocer las principales problemáticas socioambientales que amenazan la preservación del humedal, caracterizar las representaciones de la comunidad y examinar los comportamientos adoptados en relación con el cuidado de este ecosistema desde el marco analítico del pensamiento ambiental crítico y la ecología política.

Dado que las representaciones sociales juegan un papel crucial en la configuración de las prácticas sociales, este enfoque permite analizar qué factores motivan e influyen en las acciones proambientales de la comunidad, aportando una visión crítica sobre la relación entre los habitantes de La Riviera y su entorno natural. En el marco del pensamiento ambiental crítico, este estudio permite, además, cuestionar el predominio de una visión antropocéntrica del ambiente que tiende a reducir el valor de la naturaleza a su utilidad para el ser humano, y explorar el papel de la educación ambiental y las estrategias de intervención comunitaria como herramientas para fortalecer una relación sustentable con los ecosistemas locales a nivel urbano.

Distintas experiencias de pedagogía ambiental a nivel nacional han demostrado las falencias que las estrategias de educación ambiental desde una perspectiva naturalista del ambiente. Asimismo, dejan en evidencia la influencia de las condiciones socioeconómicas y culturales de los individuos en la configuración de las representaciones sociales sobre el ambiente y los comportamientos proambientales. Por lo anterior, el estudio se presenta como un ejercicio contextualizado de investigación que sirve como fuente de profundización, para identificar desde el paradigma interpretativo, los elementos a tener en cuenta para el diseño estrategias de intervención comunitaria orientados a transformar los imaginarios colectivos y prácticas sociales entorno a lo ambiental a nivel urbano. Esta investigación se basa en la teoría de las representaciones sociales, el marco conceptual de los comportamientos proambientales para examinar las diversas formas en que los valores, conocimientos y percepciones ambientales de los habitantes del barrio La Riviera moldean sus prácticas de conservación y sostenibilidad en el marco del pensamiento ambiental crítico. Asimismo, pretende sentar las bases para el desarrollo de estrategias educativas y de intervención comunitaria contextualizadas que promuevan la preservación de los humedales en Bogotá, aportando al diseño de intervenciones más inclusivas y adaptadas a las realidades de cada comunidad desde una perspectiva crítica a la modernidad.

En cuanto al contenido del documento. En primer lugar, se puede encontrar el problema de la investigación donde se presenta el planteamiento que pone de manifiesto la crisis ambiental producto de la visión hegemónica del desarrollo occidental, los patrones de acumulación, el hipercosumo y la conceptualización instrumental del ambiente. Se introduce la problemática mundial sobre la pérdida de diversidad biológica y se centra en la degradación del ecosistema del humedal, más específicamente el humedal Jaboque ubicado en la localidad de Engativá en la ciudad de Bogotá. Al mismo tiempo, se introduce la experiencia personal entorno al proyecto social “Espacios de Apropiación Territorial en el humedal Jaboque” y otras experiencias de educación ambiental a nivel nacional y de América del Sur, concluyen que la falta de adopción de prácticas proambientales tras la implementación de procesos de intervención comunitaria no es fortuita, se presenta su relación con la educación ambiental, su influencia en las representaciones sociales sobre el

ambiente y la necesidad de integrar los subsistemas biofísico y sociocultural en la gestión ambiental. Finalmente, se presenta la pregunta y los objetivos de investigación.

Por otro lado, se presenta el marco teórico de la investigación donde se aborda algunas de las categorías analíticas de la ecología política; la teoría de las representaciones sociales, más específicamente las del ambiente, desde la psicología social y el marco conceptual propuesto para la clasificación de los comportamientos proambientales como medio para abordar la complejidad ambiental (Stern, 2000; Dietz et al., 1998; Moscovici, 1961; Abric, 2001; Jodelet, 2019; Leff, 2004; Leff, 2007; Schmidt, 1977; Tilbury, 1995). En lo que respecta a la metodología, se introducen antecedentes sobre las propuestas metodológicas empleadas en la literatura revisada, se aborda la pertinencia del paradigma interpretativo y el enfoque cualitativo para la investigación, así como la conveniencia de hacer uso de la perspectiva metodológica planteada por la teoría de las representaciones sociales. Igualmente se presenta la selección de la muestra a conveniencia, el uso de métodos interrogativos, el análisis de co-ocurrencia, el análisis temático y el análisis del discurso y la triangulación hermeneútica de la información como técnicas de recolección de la información y estrategias de análisis de la información.

Finalmente, se encuentra la presentación de los resultados de investigación divididos en tres capítulos que, a su vez, están subdivididos en tres subtítulos con su respecta discusión y análisis a la luz de las categorías analíticas de la ecología política, la teoría de las representaciones sociales y el marco conceptual de la clasificación de comportamientos proambientales. Por lo que se refiere a las conclusiones, se recuerda el objetivo de la investigación, se presenta una síntesis de los principales resultados, se realiza el análisis final desde una perspectiva sociológica y se concluye poniendo en evidencia como la relación entre las representaciones sociales y la acción proambiental contribuye al campo del pensamiento ambiental crítico.

1 Problema de Investigación

1.1 Planteamiento del problema

La ley del desarrollo y el progreso ha derivado en una crisis ambiental propiciada por una relación desproporcionada e inequitativa de la humanidad sobre el ambiente natural, donde predomina el imaginario de sometimiento y dominación del ser humano sobre la naturaleza, para la satisfacción de las necesidades de la especie humana. Sin embargo, los principios socio-políticos que han guiado la visión hegemónica del desarrollo occidental, no solamente se preocupan por garantizar el bien de la especie, sino se permite consolidar el modelo económico capitalista, como principal precursor de la disminución de diversidad ecológica, por la sobreproducción de mercancías, promoción del hiperconsumo y establecimiento de patrones de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales, la degradación de los hábitats y el cambio en el uso de los suelos fomentando la “acumulación por desposesión” (Harvey, 2004;2007 citado en Svampa 2012). De acuerdo con Oxfam Intermón (s.f) son diversas las problemáticas ambientales a nivel global, sin embargo, una de las más preocupantes es la disminución de diversidad ecológica, solamente en Latinoamérica hay una reducción promedio del 94 % de mamíferos, aves, peces, reptiles y anfibios entre 1970 y 2016, del cual, el 51,2 % se debió al cambio en los usos del suelo, incluyendo la pérdida y degradación del hábitat (WWF, 2020). Igualmente, la situación nacional es preocupante, el V informe de biodiversidad en Colombia reconoce que dentro de las principales causas que contribuyen a la pérdida de biodiversidad en Colombia se encuentran: los cambios en el uso del suelo a través de la urbanización, puesto que, la disminución, pérdida o degradación de elementos de los ecosistemas nativos y agro-ecosistémicos reducen la capacidad de proveer servicios ambientales como la regulación hídrica y la estabilidad de los suelos, asimismo las invasiones biológicas que introducen especies exóticas que compiten, depredan o alteran a las especies nativas y sus hábitats y la contaminación y toxificación del agua, que afecta la calidad y disponibilidad de este recurso vital para la vida y la salud humana y animal (PNUD, 2014); dicho de otra manera, los territorios escogidos por el capital a favor del desarrollo son considerados “socialmente vaciables, o territorios sacrificables la pérdida de biodiversidad a nivel mundial, regional y

nacional denotan las contradicciones del capitalismo en su discurso de bienestar mientras propicia la destrucción de los ecosistemas y esclaviza al ser humano a los “objetos” que en algún momento pensó dominar (Sack 1986 citado en Svampa 2012).

En el espectro distrital, los cambios en el uso del suelo, las invasiones biológicas y la contaminación y toxificación del agua ha impactado de manera sustancial en la pérdida y degradación del hábitat de los humedales de Bogotá. Un estudio exploratorio muestra que el área de espejos de agua de los humedales en Bogotá se redujo en un 84.52%, en promedio, entre 1950, 1989 y 2016 dejando en evidencia la tardía implementación de mecanismos y estrategias para preservar los humedales (García-Ubaque et al., 2020). Para el caso del humedal Jaboque, un sistema hídrico de gran importancia conformado por siete canales que confluyen en esta área con una extensión de 148 ha, los estudios muestran que el área de espejo de agua del humedal se ha reducido un 84,43% desde 1950 a 2016 pasando de 128.62 ha a 20.02 ha (Cruz Solano & Motta Morales, 2017) producto de la urbanización.

Figura 1

Reducción del espejo de agua del humedal Jaboque en el tiempo



Fuente: Palacios, L. F. (2022)

El humedal Jaboque, hace parte de la cuenca del río Salitre, se caracteriza por su riqueza arqueológica, cuenta con un observatorio de monolitos (piedras de gran tamaño) dispuestos por la comunidad indígena Muisca, contribuyendo a la historia significativa de su conformación, con la intención de contribuir a la siembra y cosecha de la época (Escobar, J. 2012). A parte de su riqueza arqueológica, este humedal integra funciones ecológicas como,

la regulación del clima contribuye a la estabilización de suelos, proporciona agua dulce, conserva y protege la biodiversidad que se presenta en esta zona, brinda suministro de algunos alimentos, entre otros beneficios. Sin embargo, la deforestación de las áreas circundantes y la canalización de la ronda del humedal incrementaron en un 15% el rango anual de sedimentación del humedal sobre el área total del mismo y por consiguiente su erosión (Encolombia, s.f; A. Jessica, 2007). Asimismo, la descarga de aguas residuales sin tratar, la contaminación por metales pesados y la deposición de desechos sólidos que contaminan el agua del humedal, han generado la pérdida de elementos nativos y agro-ecosistémicos que proporcionaban servicios ecosistémicos como la regulación hídrica afectando la calidad del hábitat y poniendo en peligro la vida silvestre que depende de él.

En consecuencia, diferentes sectores de la sociedad se han interesado en generar nuevos conocimientos o iniciativas para modificar las dinámicas de relación humano/naturaleza y mitigar la pérdida y degradación del humedal Jaboque y su biodiversidad. Entre las manifestaciones socio-ambientales que han surgido como consecuencia de la crisis ambiental, se encuentra el proyecto social “Espacios de apropiación territorial en la Tierra de la Abundancia” liderado por estudiantes de sociología de la Universidad Santo Tomás, que tuvo por objetivo fortalecer la apropiación territorial de los habitantes del barrio La Riviera en la localidad de Engativá sobre el humedal Jaboque, a través de talleres y actividades de educación ambiental para el afianzamiento de una cultura ambiental óptima con las dinámicas socio-ambientales particulares del territorio. En un primer momento, la iniciativa, como proyecto social, se ejecutó durante el 2022, luego se retomó como una investigación académica en el segundo semestre del 2023 con los diversos actores sociales del barrio La Riviera, entre los que destacan niños y niñas de instituciones educativas, personas de la tercera edad, colectivos ambientales, líderes sociales y en general personas residentes del barrio. Por otro lado, la iniciativa contempló actividades, talleres e instrumentos de investigación desde las dimensiones socio-comunitarias, ambientales y pedagógicas como diagnósticos participativos; procesos de concientización sobre las implicaciones del humedal como ecosistema, establecimiento de redes comunitarias y espacios de construcción de identidad territorial, además, de la elaboración del Plan de Mejoramiento Ambiental Territorial (Arteaga et al., 2022) orientado a la discusión,

planificación y ejecución de estrategias para la apropiación, conservación e intervención socio-ambiental del territorio y el Portafolio Ambiental del barrio La Riviera (Arteaga et al., 2022) diseñado para visibilizar las organizaciones y colectivos del barrio que trabajan en torno a la conservación y protección del humedal Jaboque.

Sin embargo, pese a que el proyecto social e investigación fueron diseñados metodológicamente desde la investigación acción participativa (IAP) que defiende la idea de que “el conocimiento se obtiene no sólo observando los procesos sociales concretos en que se ejecuta la inserción (en un determinado sitio o coyuntura) sino actuando en ellos y militando para provocar cambios políticos, sociales y económicos en una dirección determinada” (Fals, 2014, pp. 207) este, no tuvo el impacto socio-cultural esperado en el sistema de valores, creencias y actitudes de los habitantes de la Riviera para su respectiva consecución en acciones, prácticas y comportamientos coherentes con la mitigación de la pérdida y degradación del humedal Jaboque y su biodiversidad.

1.2 Justificación

La problemática de la falta de adopción de prácticas proambientales tras la implementación de procesos de intervención comunitaria no es un caso aislado, como lo demuestran diversos estudios. Una revisión documental indica que el enfoque metodológico de la Educación Ambiental (EA) naturalista y sistémica influye en las representaciones sociales sobre el ambiente y promueve comportamientos proambientales coherentes con los conocimientos impartidos durante dichos procesos. Sin embargo, varios estudios señalan que en el país la educación ambiental está dominada por métodos tradicionales, principalmente en instituciones de educación formal, que emplean una perspectiva naturalista de la EA.

Por ejemplo, el estudio de Mesa et al. (2007) realizado en una institución educativa en Santander, Colombia, revela que el 42% de los docentes y el 38% de los estudiantes ven el ambiente como un recurso a gestionar. Además, el 86% de los encuestados asocia la educación ambiental con la biología, en contraposición con un 35% que la vincula con las ciencias sociales. Esta visión ha consolidado un enfoque de educación ambiental naturalista-conservacionista, orientado hacia la modificación de comportamientos, pero sin un cambio

profundo en el sistema de valores que permita la adopción de prácticas transformadoras frente a las problemáticas ambientales. (Mesa et al., 2007; Quintero & Solarte, 2019). Además, áreas de conocimiento como las ciencias sociales, que promueven enfoques holísticos e integradores de los aspectos socioculturales, económicos y políticos, han sido relegadas, pese a su potencial para generar representaciones sociales más sistémicas sobre el ambiente. (Quintero & Solarte, 2019; Mesa et al., 2007).

Mientras la educación formal continúa fomentando una división entre los subsistemas biofísico y sociocultural, la educación ambiental comunitaria se caracteriza por emplear la Educación para la Sustentabilidad (Tillbury, 1995). Experiencias como las de la comuna 10 de Santiago de Cali, el proyecto de huertas comunitarias y aplicaciones biotecnológicas en la comuna 17, y la creación del colectivo Monteadentro para preservar la biodiversidad en el corregimiento de Pance, entre otras, resaltan la importancia del enfoque holístico, basado en valores, en la acción orientada y en la educación crítica como elementos fundamentales para la construcción de sociedades sustentables (Jairo Andrés Pareja-Castro et al., 2022; Fogel, 1999).

A pesar de las críticas hacia la perspectiva naturalista de la EA, la experiencia de Pareja-Castro et al. (2022) evidencian la necesidad de articular las instituciones oficiales (gubernamentales y educativas) con la comunidad. Mientras que las instituciones académicas avanzan en materia de educación ambiental, lo hacen descontextualizadas del subsistema sociocultural. En cambio, las experiencias comunitarias demuestran una apropiación social del conocimiento, pero presentan debilidades en la implementación de herramientas técnicas que permitan evidenciar su impacto, destacando la necesidad de combinar el conocimiento científico con el tradicional o popular.

Es crucial considerar que las dinámicas socioambientales locales y las representaciones sociales resultantes están influidas por macrovariables contemporáneas, como la creciente heterogeneidad urbana, la atomización social y el discurso hegemónico del desarrollo (Fogel, 1999). Aunque los procesos educativos comunitarios permiten una mejor comprensión de las problemáticas ambientales, los cambios culturales promovidos dependen de factores socioeconómicos que influyen en la apropiación local de las problemáticas, como lo muestran Luna y López (2022) en su análisis. Los acuerdos internacionales suscritos por

Colombia en materia de educación ambiental presentan carencias en la formulación y aplicación de programas con un enfoque sustentable e interdisciplinario. Además, el impacto de las políticas proambientales es limitado debido a la falta de recursos, liderazgo comunitario, poca divulgación de experiencias exitosas y articulación entre instituciones.

Pese a los desafíos estructurales que condicionan la relación de los habitantes con el entorno, varios estudios reflejan una creciente conciencia sobre la crisis ambiental global. Osorio (2009), a través de una encuesta en Engativá y Barrios Unidos, concluyó que los ciudadanos reconocen el impacto de sus acciones en el ambiente y confían en que un cambio en sus comportamientos puede tener efectos positivos. Estas experiencias muestran que las personas perciben el problema ambiental como una cuestión social e individual, vinculada a principios éticos y a la voluntad personal, lo que refuerza la necesidad de una relación biocéntrica entre la humanidad y otras formas de vida.

En conclusión, como señala Sánchez (2004), "la ética como acto de sacrificio no es el camino para la conservación ambiental". En su lugar, un enfoque más efectivo es aquel donde los individuos se identifiquen con el universo natural, pues la acción proambiental surge de un interés propio, realizada con amor y convicción. Los estudios revisados confirman que la educación ambiental convencional no es suficiente para una gestión ambiental sustentable. Es necesario integrar los subsistemas biofísico y sociocultural para abordar las problemáticas socioambientales de manera efectiva y realizar análisis contextualizados de como la representaciones sociales sobre el ambiente modelan los comportamientos y prácticas de la gestión de la naturaleza, profundizando en la sensibilización y el desarrollo de una conciencia ambiental a través de experiencias vivenciales que promuevan cambios culturales y comportamientos coherentes con representaciones sistémicas del ambiente. (Quintero & Solarte, 2019; Mesa et al., 2007; Jairo Andrés Pareja-Castro et al., 2022; Fogel, 1999).

1.3 Pregunta problema

¿Como las Representaciones Sociales sobre el Ambiente de los habitantes del barrio La Riviera inciden en las acciones proambientales adoptadas por la comunidad para la preservación del humedal Jaboque?

1.4 Objetivo General

Identificar la(s) forma(s) en que las representaciones sociales sobre ambiente de los habitantes del barrio La Riviera, inciden en las acciones proambientales adoptadas por la comunidad para la preservación del humedal Jaboque.

1.5 Objetivos Específicos

1. Identificar las principales problemáticas socioambientales que amenazan la preservación del humedal Jaboque de acuerdo con la comunidad.
2. Caracterizar las representaciones sociales de la comunidad sobre el humedal Jaboque.
3. Conocer los comportamientos proambientales adoptados por la comunidad con relación al humedal Jaboque.

2 Marco Teórico

2.1 Un Enfoque Crítico de la Construcción del Conocimiento Ambiental

La complejidad ambiental supone la necesidad de deconstruir el discurso de desarrollo hegemónico. Esto implica, en primer lugar, cuestionar las formas de conocimiento sobre el ambiente; en segundo lugar, explorar de manera profunda los modos en que la sociedad se relaciona con la naturaleza; y, finalmente, teorización del término "desarrollo" desde una perspectiva crítica (Escobar, 1995-2005, citado en Uruburu, 2008). En este sentido, Leff (2004) argumenta que la crisis actual en el conocimiento ambiental exige un giro hacia una racionalidad ambiental, un modelo de pensamiento alternativo que propone la deconstrucción de la racionalidad instrumental, que reinventa identidades y promueve la emergencia de nuevos actores sociales para alcanzar los propósitos de la sustentabilidad (p.191). En el ámbito de la ecología política, estos actores contribuyen a la construcción de estrategias para la reapropiación social de la naturaleza, entendida como el proceso mediante el cual las comunidades recuperan y resignifican su relación con el ambiente y los recursos naturales, con el fin de gestionar y proteger su territorio de manera autónoma, equitativa y sustentable (p.411). Además, Agoglia (2018) sostiene que la reapropiación de la naturaleza

debe atravesar un proceso de descolonización ética y política en la relación del ser humano con el ambiente, superando la ruptura socioecológica originada por esta relación.

En otras palabras, dado que el mundo material existe objetivamente, independiente de la conciencia humana, un verdadero análisis social y ecológico demanda una postura crítica, que reconozca que los organismos no solo se adaptan al medio, sino que también lo transforman. A pesar de que la naturaleza no es solo una categoría social, y sus leyes existen independientemente de la voluntad humana, nuestras formulaciones sobre ella siempre dependen de categorías sociales (Schmidt, 1977). Si se acepta que existe un intercambio orgánico en el cual toda la naturaleza está socialmente mediada y, a su vez, la sociedad está naturalmente mediada como parte de una realidad total (Schmidt, 1977), entonces se debería revisar críticamente el término "sostenibilidad". Este término implica la perpetuación de procesos económicos dañinos que atentan contra la supervivencia de diversas especies. En su lugar, se propone establecer patrones de conocimiento que se ajusten a esta realidad dinámica para avanzar hacia un desarrollo sustentable, que considere tanto las condiciones ecológicas, la renovación de la naturaleza, y el manejo de desechos, como el cuestionamiento de los procesos económicos y sociales que agravan la problemática ambiental (Leff, 2004).

Por lo tanto, surge la necesidad de reconciliar el desarrollo económico con la conservación ambiental y de enmarcar la comprensión de las preocupaciones ambientales en un contexto político y socioeconómico, especialmente a través de la Educación para la Sustentabilidad (Tilbury, 1995, citada en Jairo Andrés Pareja-Castro et al., 2022). Este enfoque integra cinco elementos esenciales —relevancia, holismo, orientación a los valores, orientación a la acción y postura crítica— que se despliegan en un enfoque ternario: (1) educación sobre el ambiente, para promover conciencia, conocimiento y comprensión de las interacciones humanas con el entorno; (2) educación en el ambiente, orientada hacia el aprendizaje experiencial y el crecimiento personal a través del contacto directo con la naturaleza; y (3) educación para el ambiente, que busca generar responsabilidad y participación activa en la resolución de problemas ambientales mediante una perspectiva holística e interdisciplinaria.

En función de lo que supone la reapropiación social de la naturaleza, el giro hacía una racionalidad ambiental y la adopción de una educación para la sustentabilidad, el presente estudio se propone emplear la teoría de las Representaciones Sociales para comprender como las representaciones sociales sobre el humedal Jaboque configuran las prácticas y comportamientos proambientales de los habitantes del barrio La Riviera en torno a la preservación del ambiente y su aporte al pensamiento ambiental crítico. De acuerdo con Abric (2001)

“la representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos a sus prácticas. Es una guía para la acción que orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de pre-descodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas" (p.6).

Si, como pensamos, las representaciones sociales desempeñan un papel fundamental en las prácticas y en la dinámica de las relaciones sociales, puesto que las representaciones constituidas y algunas veces profundamente ancladas a la historia de la colectividad permiten explicar las elecciones efectuadas por los individuos permitiendo afirmar que las prácticas están determinadas por las representaciones sociales (Moscovici, 1961 citado en Abric, 1994).

De hecho, las investigaciones empleadas por Abric (1994) para desarrollar su argumento aseveran que la representación constituida, se arraiga a un pasado colectivo, en el que las prácticas antiguas tienen su lugar, y donde juegan un papel esencial la experiencia colectiva o individual de las relaciones sociales, desembocando en el principio de que las representaciones y las prácticas se generan mutuamente;

No se puede disociar la representación, el discurso y la práctica. Forman un todo. Sería vano buscar si la práctica produce la representación o es a la inversa. Es un sistema. La representación acompaña la estrategia, tan pronto la precede y la informa,

la modela como la justifica y la racionaliza: ella la hace legítima (Autes, 1985 citado en Abric 1994).

2.2 Representaciones Sociales

En primer lugar, Abric (2001) define la representación como “una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas, entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y, de este modo, adaptar y definir un lugar para sí” (p. 5). Asimismo, Jodelet (2016) la considera una forma de conocimiento elaborada y compartida socialmente, con un objetivo práctico que contribuye a la construcción de una realidad común dentro de un conjunto social (p. 36). La representación, entendida como un sistema sociocognitivo, pone de manifiesto su carácter social. No es simplemente un reflejo de la realidad, sino una organización significativa que depende de factores contingentes, tales como el contexto social e ideológico, el lugar del individuo en la organización social y la historia personal y colectiva.

Igualmente, Moscovici (1986) citado en Abric (2001) explica que las representaciones sociales se caracterizan por tener un doble enfoque sociocognitivo que integra los dos componentes de la representación, como se mencionaba con anterioridad:

- Su componente cognitivo, primeramente: la representación supone, un sujeto activo, y tiene desde ese punto de vista una «textura psicológica» (Moscovici, 1976: 40), sometida a las reglas que rigen los procesos cognitivos.
- Su componente social en seguida: la puesta en práctica de esos procesos cognitivos está determinada directamente por las condiciones sociales en que una representación se elabora o se transmite. Y esta dimensión social genera reglas que pueden ser muy distintas de la «lógica cognitiva».

En lo que respecta a la *organización y estructura de las representaciones sociales* Abric (2001) afirma que la organización de una representación presenta una modalidad particular, específica: no únicamente los elementos de la representación son jerarquizados

sino además toda representación está organizada alrededor de un **núcleo central**, constituido por uno o varios elementos que dan su significación a la representación y un **sistema periférico** que constituye lo esencial del contenido de la representación, su lado más accesible, pero también lo más vivo y concreto, un **doble sistema** (Abric, 1992).

En cuanto al núcleo central, es el elemento fundamental de la representación puesto que a la vez determina la significación y organización de la representación, constituye el elemento más estable de la representación, el que garantiza la perennidad en contextos movibles y evolutivos. De acuerdo con Abric (1984) está constituido por algunos elementos fuertemente conexos y se caracteriza por dos funciones esenciales

Una función generadora: es el elemento mediante el cual se crea, o se transforma la significación de los otros elementos constitutivos de la representación y es por medio de la que esos elementos adquieren un sentido, una valencia. Una función organizadora: es el núcleo central que determina la naturaleza de los lazos que unen entre si los elementos de la representación. Es en este sentido el elemento unificador y estabilizador de la representación (pp. 180).

Las dimensiones del núcleo central son: (1) La dimensión funcional: donde se privilegian los elementos más importantes para la realización de una tarea dentro de la representación y (2) La dimensión normativa: donde las normas, estereotipos o una actitud fuertemente marcada estarán en el centro de la representación. Por su parte, el sistema periférico se caracteriza por una determinación más individualizada y contextualizada bastante más asociado a las características individuales y al contexto inmediato y contingente en que están inmersos los individuos, este sistema periférico permite una adaptación, una diferenciación en función de lo vivido, una integración de las experiencias cotidianas. Asimismo, el sistema periférico funciona como el sistema de defensa de la representación, además desempeña un papel esencial en la adaptación de la representación a las evoluciones del contexto y como sistema dependiente del contexto, permite revestir la representación en términos concretos, comprensibles y transmisibles de inmediato (Abric, 2001).

2.3 Representaciones Sociales sobre el Ambiente

Un campo del estudio de las representaciones sociales se ha interesado en la comprensión de las representaciones sociales sobre el ambiente. Este campo investigativo define las representaciones sociales sobre el ambiente, como construcciones colectivas de conocimiento que los individuos y grupos desarrollan para comprender, interpretar y actuar en relación con el entorno natural. Estas representaciones son el resultado de procesos de interacción social y cultural, y se manifiestan en las creencias, actitudes, valores, y prácticas que las personas tienen respecto al medio ambiente (Jodelet, 2019; Elia et al., 2009). Asimismo, las representaciones sociales sobre ambiente se pueden agrupar en las siguientes concepciones: *naturalista*, *globalizante* y *antropocéntrica* (Reigota, 1995).

La *concepción naturalista* evidencia aspectos naturales, enfatizando sobre el estudio de factores biofísicos que se abordan desde la ecología. De acuerdo con Maya (2012) citada en Quintero y Solarte (2019) esta representación tiende a ser reduccionista puesto que se sustenta en una comprensión ecológica del ambiente olvidando la importancia de las interacciones entre sociedad y naturaleza que constituyen lo que él denomina “sociedad ambiental. Por ejemplo, de una concepción naturalista del ambiente –que equipara el ambiente con el entorno natural: comprendido por plantas, animales y otras formas de vida– se deriva un modelo de enseñanza basado principalmente en la “protección” de los recursos naturales, básicamente el ambiente es considerado únicamente como la naturaleza que debemos proteger (Reigota, 1995; Quintero y Solarte, 2019; Rico, 2016).

Por su parte, la *concepción globalizadora* se caracteriza por resaltar las interacciones entre los aspectos sociales y naturales, donde el ambiente es un sistema dinámico definido por las interacciones físicas, biológicas, sociales y culturales, percibidas o no, entre los seres humanos y los demás seres vivientes y todos los elementos del medio en el cual se desenvuelven, así estos elementos sean de carácter natural o sean transformados o creados por el hombre. La representación globalizante “es algo global e integral en el que todos los componentes se interconectan y propician una dinámica que no puede analizarse desde una perspectiva lineal, comprende el ambiente desde varias dimensiones, y no solo desde la

fundamentación primaria del individuo (Reigota, 1995; Quintero y Solarte, 2019; Rico, 2016; Mesa et al, 2007).

Finalmente, la *antropocéntrica* presenta la utilidad de los recursos naturales como garantía de la sobrevivencia de los seres humanos, se entiende en el imaginario social como de elementos como los animales, las plantas, el suelo y el agua que necesitamos para vivir. Esta representación asume al hombre como centro y se le da la facultad de ser un administrador de los recursos naturales, así como el responsable de cuidarlos y protegerlos, excluyéndose de este modo a otras especies de seres vivos. Asimismo, García (2004) citado en Quintero y Solarte (2019) explica que el modelo antropocéntrico entiende a la naturaleza como fuente de bienestar, por lo tanto, debe ser controlada y explotada haciendo uso del desarrollo sostenible, lo que garantiza el cuidado y la conservación del ecosistema para generaciones futuras (Reigota, 1995; Quintero y Solarte, 2019; Rico, 2016; Mesa et al, 2007).

2.4 Comportamientos Proambientales

Pasando del terreno cognoscitivo al terreno vivencial, el comportamiento proambiental, se define como cualquier acción que un individuo realiza con la intención de contribuir positivamente al medio ambiente. Este tipo de comportamiento puede abarcar una amplia gama de actividades, desde acciones individuales hasta esfuerzos colectivos, se caracteriza por su enfoque en la sostenibilidad, la conservación de los recursos naturales y normalmente responden a requerimientos sociales, individuales y contextuales que resultan en la protección del medio (Corral-Verdugo, 2001; Stern, 2000). Por su parte, la revisión documental sugiere que los factores contextuales y estructurales (como las políticas públicas, la infraestructura, los costos, y la accesibilidad) influyen en el comportamiento ambiental. Por ejemplo, las actitudes proambientales pueden verse limitadas o potenciadas por la infraestructura de reciclaje disponible, incentivos económicos, y el contexto cultural. Asimismo, hay variables sociodemográficas que afectan la disposición de adoptar comportamientos proambientales como la educación, la edad y el género. Por ejemplo, la educación, se relaciona positivamente con la disposición a adoptar comportamientos proambientales, como la firma de peticiones y la pertenencia a grupos ecologistas. Sin

embargo, también se observa que la educación puede estar asociada negativamente con ciertas creencias sobre la fragilidad de la naturaleza, lo que sugiere una complejidad en cómo la educación influye en las representaciones y comportamientos hacia el medio ambiente (Dietz et al., 1998; Stern, 2000).

En consecuencia, Stern (2000) junto a colaboradores propusieron un marco analítico que permite clasificar los comportamientos proambientales en tres grandes categorías. En primer lugar, el *activismo medioambiental*, agrupa acciones dirigidas a influir en políticas y decisiones ambientales a través de la participación en organizaciones, protestas, campañas y otras formas de movilización social, de manera paralela, se ubica como un espectro importante en la investigación relacionada con los movimientos sociales. Por otro lado, están los *comportamientos no activistas en la esfera pública*, son comportamientos que, sin ser activismo directo, buscan impactar en el ámbito público. Incluyen el apoyo a políticas ambientales mediante el voto, la firma de peticiones, la participación en consultas públicas y la educación ambiental. Finalmente, están los *comportamientos privados en el hogar*, catalogados como acciones individuales o familiares que reducen el impacto ambiental, como el ahorro de energía, el reciclaje, la reducción del consumo de agua y la adopción de prácticas sostenibles en la vida cotidiana como el consumo sostenible.

Por su parte, Corral-Verdugo y Pinhero (2004) proponen la evolución del concepto de conducta proambiental a conducta sustentable. De acuerdo con Bolzan (2008)

“Este nuevo concepto se define como el conjunto de acciones efectivas, deliberadas y anticipadas que resultan de la preservación de los recursos naturales, incluyendo la integridad de las especies animales y vegetales, así como el bienestar individual y social de las generaciones humanas actuales y futuras (p.45)”

como antecedente para futuras discusiones en torno a las propuestas de Sustentabilidad de la Ecología Política y la Educación para la Sustentabilidad desde la pedagogía.

En resumen, el desarrollo teórico-conceptual realizado sobre la adopción de los comportamientos proambientales en los sujetos sociales, la comprensión de la importancia de las representaciones sociales en las prácticas y el análisis desde el pensamiento ambiental crítico ecológico sobre la complejidad ambiental demuestra que la problemática ambiental está relacionada con la construcción social del conocimiento. Por tanto, es importante abogar por la construcción de un conocimiento crítico que oriente la reapropiación social de la naturaleza a través de procesos cognitivos y prácticas para el desescalamiento de la crisis ambiental a nivel mundial, cuestione la racionalidad instrumental y el enfoque economicista imperante en la relación entre la humanidad y la naturaleza. En otras palabras, abordar la complejidad ambiental supone la necesidad de hablar de las representaciones sociales que los humanos han configurado sobre el ambiente, y cómo estas determinan las prácticas, acciones y comportamientos sobre su entorno natural próximo.

3 Metodología

3.1 Antecedentes

Las investigaciones sobre Representaciones Sociales sobre el Ambiente se caracterizan por ser de corte cualitativo debido al interés de conocer las experiencias, motivaciones y percepciones de los actores sociales sobre la educación ambiental y las maneras en que estas influyen en la gestión ambiental del medio, considerado problemático desde la visión holística de la educación ambiental o el necesario de proteger desde las visiones naturalistas o antropocéntricas. En cuanto a los enfoques, se pueden evidenciar los enfoques exploratorios y explicativos, el enfoque descriptivo es el imperante; también se emplean entrevistas, encuestas, revisión documental y observación participante y no participante, además de dar relevancia al paradigma interpretativo usando técnicas como el análisis del discurso y el contenido de los instrumentos y documentos revisados para desarrollar las investigaciones. Las investigaciones desarrollan sus discusiones a partir de la triangulación interdisciplinar de la información recolectada en referencia a los abordajes sistémicos por los que abogan para la construcción del conocimiento; precisamente en el marco de la perspectiva sistémica del ambiente y su consecuente representación social en las prácticas proambientales, la investigación de Fogel (1999) hace uso de la Investigación

Acción Socioambiental que supone un enfoque interdisciplinario con triangulación de métodos para el análisis de la información (Quintero & Solarte, 2019; Mesa et al, 2007; Jairo Andrés Pareja-Castro et al., 2022).

3.2 Perspectiva metodología

El conocimiento como creación compartida entre quien investiga y el investigado supone la creación de escenarios donde se pueda compartir e insertar en las realidades para poder comprenderlas en sus lógicas y especificidades (Barrera, 2012). Por lo anterior, en el marco de la investigación en ciencias sociales, el presente documento en curso se sitúa como una investigación descriptivo/explicativa, puesto que tiene como propósito, “explicar la causa de un determinado fenómeno y/o determinar cuáles son las condiciones en que esta se produce” (Salinas, Cárdenas. 2009), a través de la “especificación de las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Sampieri, Fernández y Baptista, 2010). La investigación se enmarca en el paradigma interpretativo, cuyo propósito es comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida desde las perspectivas diversas que cohabitan un territorio (Vasilachis, 2009). Asimismo, el proceso se abordó desde un enfoque cualitativo, puesto que, “el enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad” (Sampieri, Fernández y Baptista, 2010). La propuesta metodológica seleccionada para esta investigación es la perspectiva de análisis de la teoría de las Representaciones Sociales (Jodelet, 2019; Abric, 2001; Moscovici, 1961 citado en Abric, 2001), en función de la relación causal que esta teoría permite establecer entre las representaciones de la realidad social y las acciones o conductas que se adoptan para transformarla. Es decir, la perspectiva de análisis de la problemática ambiental a través de las representaciones sociales permitirá identificar las formas comportamentales de los sujetos, y así incidir mejor para que emerjan conductas proambientales (Rodríguez et al. 2019).

3.3 Diseño de la investigación

En lo que respecta a los métodos de recolección de datos, se hizo uso de métodos interrogativos para responder a los objetivos específicos del estudio, que incluyen la identificación de las principales problemáticas socioambientales que afectan el humedal Jaboque, la caracterización de las representaciones sociales de la comunidad sobre el humedal y el conocimiento de los comportamientos proambientales adoptados por los habitantes del barrio La Riviera, se emplearon entrevistas en profundidad y un grupo focal. La conveniencia de los instrumentos radica en su pertinencia, para la identificación del contenido, la estructura de la representación, la emergencia de los elementos constitutivos de la representación y la comprensión de su influencia en los comportamientos proambientales debido a la posibilidad de profundizar en los imaginarios y experiencias de los participantes (Abric, 2001); igualmente, el diseño de los instrumentos posibilita indagar en las principales problemáticas socioambientales de manera transversal y su influencia las representaciones sociales sobre el ambiente y comportamientos proambientales.

La técnica de entrevistas en profundidad se utilizó para caracterizar las representaciones sociales de los participantes sobre el humedal Jaboque, con el objetivo de comprender tanto los elementos constitutivos de la representación como su organización interna y su relación con las representaciones sociales sobre el ambiente, el diseño del instrumento incluyó tres dimensiones específicas: (1) identificación del contenido de la representación, (2) estudio de las relaciones y jerarquía de los elementos representacionales, y (3) determinación y control del núcleo central (Abric, 2001). Por otro lado, el grupo focal exploró los comportamientos proambientales adoptados por la comunidad a partir del marco analítico que los clasifica en activismo medioambiental; comportamientos no activistas en la esfera pública y comportamientos privados en el hogar y la influencia de factores contextuales, estructurales y las variables sociodemográficas en el comportamiento ambiental (Stern, 2000; Dietz et al., 1998).

En cuanto a la selección de la muestra, la investigación se llevó a cabo con los habitantes del barrio La Riviera, ubicado en la localidad de Engativá en la ciudad de Bogotá, Colombia que participaron del proyecto social “Espacios de Apropiación Territorial en la Tierra de la Abundancia”. Con la finalidad de obtener resultados más contextualizados se optó por la selección de una muestra a conveniencia, que tuvo como criterio de selección la continuidad y participación en el proyecto, esto con la finalidad de obtener datos objetivos y concretos que puedan contribuir al diseño de estrategias de intervención comunitaria y el fortalecimiento de la educación ambiental para la conservación de los ecosistemas de humedal a nivel distrital. De ahí que, las personas que constituyen la muestra a conveniencia seleccionada sean profesores de instituciones educativas del barrio, miembros de colectivos populares ambientales y sociales locales, residentes permanentes del barrio La Riviera y transeúntes del parque principal con diferentes grados de escolaridad, edad y en su mayoría mujeres.

3.4 Técnicas de análisis de datos e interpretación

Para responder de manera integral a los objetivos específicos de esta investigación, que incluyen la identificación de las principales problemáticas socioambientales del humedal Jaboque, la caracterización de las representaciones sociales de la comunidad y el conocimiento de los comportamientos proambientales adoptados por los habitantes del barrio La Riviera, se aplicaron tres técnicas de análisis de datos: análisis de co-ocurrencia, análisis temático y análisis sociológico del discurso. Cada una de estas técnicas permitió abordar distintos aspectos de los objetivos planteados, proporcionando una visión amplia y detallada de las representaciones y prácticas ambientales de los participantes.

El análisis de co-ocurrencia, realizado con el software ATLAS.ti, facilitó la organización y jerarquización de los elementos centrales y periféricos de las representaciones sociales sobre el ambiente, clave para la caracterización de estas representaciones en relación con el humedal Jaboque. A través de esta técnica, se identificaron las palabras y conceptos más evocados en las respuestas de los participantes, permitiendo jerarquizar el núcleo central y el sistema periférico de las representaciones. La herramienta “partes del discurso” dentro

del software ayudó a filtrar adjetivos específicamente, lo que contribuyó a una mayor precisión en la identificación de los elementos claves que componen estas representaciones. Igualmente, permitió presentar de manera gráfica la interrelación entre las problemáticas ambientales y los fenómenos sociales, culturales y económicos.

Paralelamente, el análisis temático, entendido como el “método para el tratamiento de información, que permite identificar, organizar, analizar en detalle y reportar patrones o temas a partir de una cuidadosa lectura y re-lectura de la información recogida, para inferir resultados que propicien la adecuada comprensión/interpretación del fenómeno en estudio” (Braun y Clarke, 2006 citados en Barrera, 2012, p. 217)", se utilizó para profundizar en los patrones y temas emergentes en los discursos de los participantes, facilitando la identificación de las problemáticas socioambientales percibidas en torno al humedal Jaboque, presentar de manera temática los elementos periféricos de la representación y los ejemplos que aluden a cada uno de los comportamientos proambientales. Esta técnica implicó un proceso en seis fases: familiarización con los datos, generación de códigos iniciales, búsqueda de temas, revisión de temas, definición y denominación de temas, y producción del informe final. Gracias a este enfoque sistemático, se pudieron organizar y codificar los discursos de los participantes en torno a los tipos de representaciones sociales y las problemáticas ambientales identificadas, ofreciendo una comprensión detallada de los factores contextuales que influyen en sus percepciones y comportamientos.

Finalmente, el análisis sociológico del discurso proporcionó un enfoque interpretativo que permitió contextualizar las prácticas ambientales en el marco de las representaciones sociales. Este análisis incluyó el estudio de las posiciones discursivas, configuraciones narrativas y espacios semánticos de los discursos (Alonso, 1998 citado en Conde, 2009), lo cual facilitó la comprensión de cómo los participantes estructuran y expresan sus percepciones y comportamientos proambientales en un contexto socio-histórico determinado. Esta técnica fue clave para explorar la dimensión social de las prácticas ambientales, proporcionando información sobre los roles y posiciones que los participantes asumen en sus discursos y permitiendo una interpretación profunda de sus valores y acciones en relación con la conservación del humedal.

En conjunto, estas técnicas de análisis de datos permitieron dar respuesta de manera integral a los específicos de la investigación, al ofrecer una visión estructurada y contextualizada de las objetivos representaciones y prácticas ambientales de la comunidad. En definitiva, la integración del marco teórico en la triangulación hermenéutica de la información, entendida como “el ejercicio de cruzar y comparar las respuestas obtenidas para formar conclusiones coherentes que reflejen las tendencias y opiniones de los participantes, proporcionando así una comprensión más rica y matizada del tema investigado” (AlgorCards, s.f) sumado a los métodos de análisis e instrumentos de recolección de la información anteriormente mencionados, permitió comprender y explicar, a través del cotejo de información, el modo en que las Representaciones Sociales sobre Ambiente inciden en las comportamientos ambientales adoptadas por los habitantes del barrio La Riviera para la preservación del humedal Jaboque (Reigota, 1995; Bolzan, 2008; Miranda, 2013; Suárez, 2000).

4 Resultados

4.1 Capítulo 1. Construcción crítica de la representación social del ambiente a partir de las problemáticas socioambientales concretas del barrio

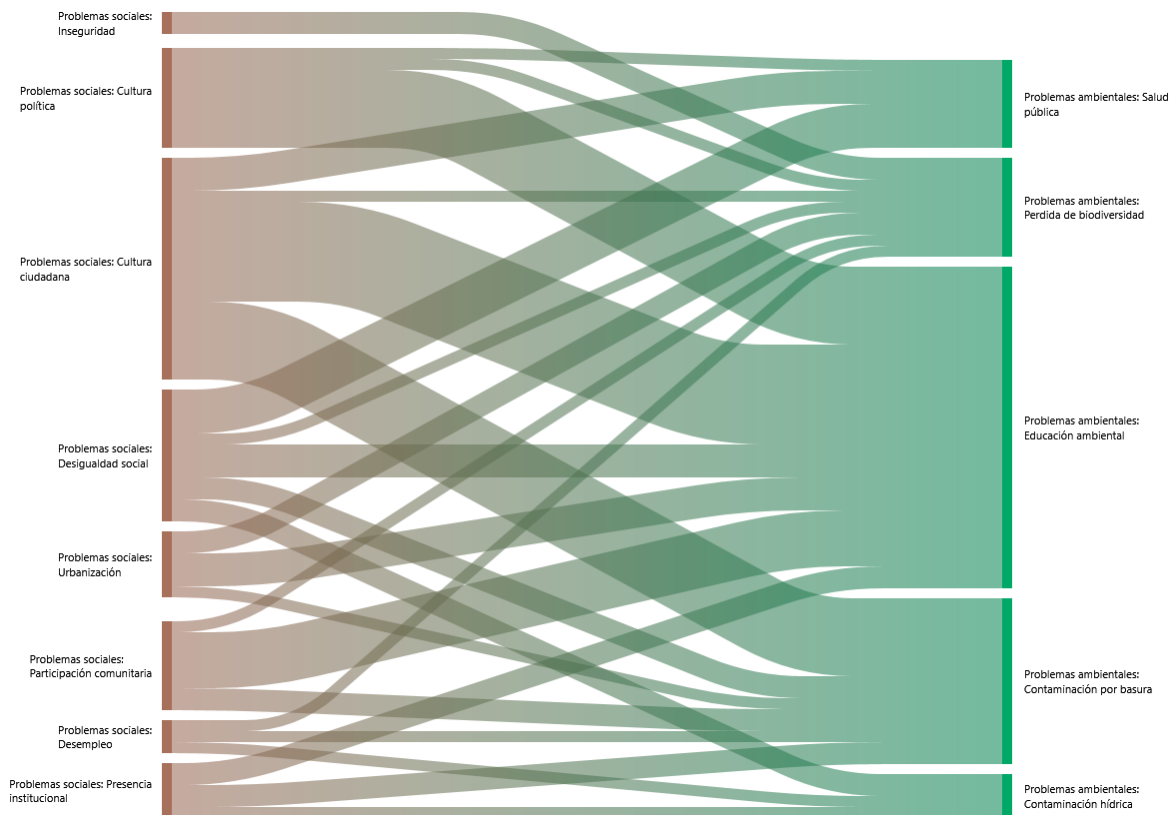
En esta sección se presentan los resultados de la identificación de las principales problemáticas socioambientales que aqueja la preservación del humedal Jaboque de acuerdo con los testimonios recogidos de la muestra a conveniencia seleccionada del barrio La Riviera en la localidad de Engativá. Las problemáticas identificadas son principalmente producto de la aplicación de entrevistas en profundidad y un grupo focal para dar respuesta a las preguntas y objetivos propuestos en el planteamiento de la investigación cualitativa. El análisis discursivo y temático de los elementos mencionados por los/as participantes reveló diferentes problemáticas sociales y ambientales que al confluir generan tres principales problemáticas socioambientales que afectan la sostenibilidad del humedal en el barrio La Riviera.

- Falta de conciencia y educación ambiental en los habitantes del barrio
- Diversidad de posturas políticas en el barrio sobre la gestión ambiental (cultura ciudadana, salud pública, urbanización, participación comunitaria)
- Desigualdad social arraigada en la localidad (presencia institucional, inseguridad, desempleo, pobreza, participación comunitaria)

Por otro lado, el análisis de co-ocurrencia entre las problemáticas ambientales y sociales evidenciado en la Figura 1, pone de manifiesto la codependencia e interrelación entre la dimensión ambiental y social, pese a la presentación separada de las problemáticas en el desarrollo del capítulo por su naturaleza.

Figura 2

Co-ocurrencia entre problemáticas socioambientales



Fuente: Elaboración propia

Los resultados se presentan organizados en tres subsecciones, correspondientes a las problemáticas mencionadas, destacando las percepciones de la comunidad acerca de su gravedad, y las consecuencias para el ecosistema del humedal. Se incluye evidencia empírica en forma de citas de los participantes. Asimismo, se analiza y discute como las dinámicas sociales, económicas y culturales locales expresadas por los habitantes del barrio La Riviera que agravan estas problemáticas, tienen relación con la racionalidad ambiental y la reappropriación social de la naturaleza divulgadas en el campo interdisciplinario de la ecología política.

4.1.1 Falta de conciencia y educación ambiental

La problemática socioambiental que mayor relevancia presenta en relación con el estado de degradación del humedal Jaboque es la falta de conciencia y educación ambiental. Relacionada con esta problemática se identifican las consecuencias, como lo son la pérdida de biodiversidad, la contaminación hídrica y el mal manejo de las basuras y problemáticas de salud pública. En lo que respecta a la pérdida de biodiversidad, tanto entrevistados como participantes del grupo focal aluden a una creciente preocupación por la pérdida de biodiversidad que han evidenciado a través de su experiencia diaria de caminar la ronda del humedal; como lo expresa Méndez M. (comunicación personal, 5 de octubre del 2024) “Pues ahorita, ecosistema, ecosistema, hay muy poquito, porque, por ejemplo, los pececitos, creo que ya no hay pececitos, en una época sí había. Ahorita tenemos la tingua y de pronto por ahí paticos, pero ya son muy poquitos”, por su parte Alarcón M. (comunicación personal, 5 de octubre del 2024) como una de las entrevistadas más antiguas del barrio, pues ha vivido por 28 años en el barrio, menciona “hace muchos años habían hartos patos, ya no hay patos, porque la gente se los roba”, asimismo el análisis del discurso y la experiencia propia a través de la observación participante permite afirmar que la Sra Myriam manifestó una emoción de nostalgia recordando la experiencia que vivió con su hija, Alanís, cuando paseaban por el humedal para ver los patos.

Por otro lado, la contaminación hídrica y contaminación por basura, es la segunda problemática ambiental que más amenazan con la conservación del humedal Jaboque de

acuerdo con los habitantes del sector, precedida por la falta de educación ambiental. De acuerdo con Franco, D. (comunicación personal, 5 de octubre del 2024) “hay gente que, pese a no botar directamente basura en el humedal, la dejan cerca del humedal, por lo que se ve sucio” menciona que en el lugar donde mayor concentración de basura ha visto es debajo del puente que está finalizando el barrio La Riviera, esta declaración agrupa no solamente la problemática ambiental en discusión, sino también problemáticas sociales como “la falta de cultura ciudadana”, problemática que se desarrollará a mayor profundidad en el siguiente subtítulo. Por su parte, Bejarano R. (7 de octubre del 2024) alude como una de las principales problemáticas en el barrio la manera inadecuada de sacar los residuos, asimismo menciona que este comportamiento inadecuado es realizado principalmente por personas que no participan de las diferentes jornadas pedagógicas que las entidades hacen en el barrio, respecto al manejo adecuado de residuos sólidos. Como estos, son muchas las citas textuales que ejemplifican la preocupación de los habitantes del barrio por la abrumadora cantidad de basura que se puede encontrar en el barrio y que desemboca en el humedal generando contaminación hídrica. Benavides, C & Martínez, D (6 de octubre del 2024) expresa que las grandes cantidades basura también contribuyen a que algunas personas “cojan de baño el humedal y hagan sus necesidades”, por su parte Rodríguez, A. (5 de octubre del 2024) dice “esos vendedores de a la rotonda de la entrada del barrio, esos vendedores comienzan a vender” también se menciona como algunos arrojan los aceites con que cocinan los alimentos que venden al área acuática del humedal intensificando la pérdida de los espejos de agua, como se logra evidenciar las problemáticas ambientales mencionadas hasta el momento están acompañadas de una problemática social, para el caso de la contaminación, se relaciona con el desempleo, para el caso de los vendedores informales y la desigualdad social, para el caso de algunos habitantes de calle, que de acuerdo con la muestra seleccionada, son uno de los grupos sociales que más basura dejan en la ronda del humedal, relación que se mencionará nuevamente en el subtítulo de “desigualdad social”.

Finalmente, la falta de educación ambiental es la problemática predominante en los habitantes del barrio La Riviera respecto a la conservación del humedal. El análisis de las entrevistas permite concluir que la falta de educación ambiental es la causa de las problemáticas mencionadas con anterioridad, razón por la cual se decidió utilizar como la

categoría principal que engloba las demás. En sintonía con lo expuesto por Rueda, H. (4 de octubre del 2024) “una de las principales problemáticas que podemos observar en el espacio aledaño al humedal es la falta de entendimiento de lo que implica habitar el territorio” y es que no es solamente Heidy quien alude la falta de educación ambiental como la principal problemática, Méndez, M (5 de octubre del 2024) explica que “falta mucha concientización, responsabilidad, sentido de pertenencia” por el humedal Jaboque y en general el espacio físico que se habita; de hecho, Marcela enfatiza en la necesidad de concientizar sobre la importancia de no arrojar basura, a través de la educación ambiental, para fortalecer la apropiación de la comunidad sobre las problemáticas ambientales y que tomen acción, desarrollen comportamientos proambientales, independientemente que se pague por un servicio de aseo y alcantarillado.

La falta de educación y conciencia ambiental de los habitantes del barrio La Riviera puede ser vista como un factor que limita la posibilidad de que los individuos desarrollen una percepción colectiva y crítica de la problemática ambiental entorno a la conservación del humedal. Debido al desconocimiento de la relación entre las actividades humanas y el medio ambiente, la comunidad no relaciona la gravedad de arrojar basura, contaminar los espejos de agua con aceites y realizar quemas que atentan contra la biodiversidad el humedal, fomentan la aparición de problemáticas de salud pública y las consecuencias no previstas que se puedan desarrollar a largo plazo en materia social y ambiental. En consecuencia, no se ha desarrollado dentro de la comunidad, una educación para la sustentabilidad (Tilbury, 1995) como elemento crucial para transformar los sistemas de pensamiento, que para el caso de los habitantes del barrio La Riviera, están degradando y acrecentando la problemática ambiental y social que aqueja a su entorno natural más próximo, el humedal Jaboque. El análisis realizado por Jairo Andrés Pareja-Castro et al. (2022) de la educación para la sustentabilidad afirma que esta perspectiva educativa promueve cambios culturales a nivel de las percepciones y motivaciones, las creencias y los valores y las conductas y prácticas que desembocan en comportamientos proambientales que generan cambios en el contexto social y ambiental.

4.1.2 Falta de una cultura política homogénea sobre la gestión ambiental

Retomando la intervención de doceava participante, (4 de octubre del 2024) otra de las problemáticas que se afronta en el barrio La Riviera es la diversidad de posturas políticas para la gestión ambiental en el barrio. La participante menciona como la iniciativa de la huerta comunitaria en el barrio, en algunas ocasiones tendía a ser invisibilizada por otras personas que no tenían la misma concepción sobre la gestión de los residuos orgánicos, solamente resaltaban el impacto negativo que la iniciativa estaba teniendo en materia del aumento de roedores, como problemática de salud pública, sin contemplar otros elementos de índole social como la falta de cultura ciudadana por parte de los residentes del barrio sobre la disposición adecuada de sus residuos orgánicos en los tiempos y espacios destinados por los “líderes de la huerta” para compostarlos. La declaración descrita da cuenta de la relación ineludible entre las problemáticas sociales y ambientales, de manera paralela se logró identificar una co-ocurrencia entre las problemáticas en lo que se podría denominar cultura política, entendido como la “síntesis heterogénea y en ocasiones contradictoria de valores, informaciones, juicios y expectativas que conforman la identidad política de los individuos, los grupos sociales o las organizaciones políticas” (Gutiérrez, 1993: 74 citado en Riviera, 2008) El primer participante, (7 de octubre del 2024) refuerza el hallazgo mencionando que

“no se tiene un concepto claro de lo que es el progreso, y muchas veces se destruyen espacios verdes o el humedal por construcciones sin sentido. Incluso los mantenimientos del humedal a veces se hacen mal. Retiran el buchón y lo dejan acumular, lo que eventualmente crea sedimentos y rellena el humedal”.

Estos son solo algunos ejemplos de cómo las problemáticas mencionadas por los participantes constantemente referencian la diversidad de posturas políticas sobre la gestión como una situación que ha retrasado la acción consecuente y concreta para garantizar la preservación del humedal Jaboque. Adicionalmente, el análisis de la información demostró constantes denuncias sobre la falta de cultura ciudadana de los habitantes del barrio, como menciona la segunda participante, (6 de octubre del 2024)

“Por ejemplo, una vez trajeron un camión de esos que se llevan los escombros, la gente aprovecho y trajeron colchones de todo; pero hubo unos que no alcanzaron y un viejo ahí, llegó y lo boto en la caneca y yo le dije a "El camión ya se fue, el escombros no se echa ahí, llévelo para su casa" y me dice "entonces llévelo usted para la suya"”

de acuerdo con la participante muchas personas prefieren simplemente no denunciar o hacer explícita su opinión sobre la problemática ambiental que aqueja a los habitantes del barrio y al humedal por evitar conflictos. Igualmente, en el marco de la diversidad de posturas sobre la gestión ambiental, diferentes actores mencionan las constantes divergencias que hay entre el sector privado, público y la comunidad sobre cómo se debe gestionar el espacio público alrededor del humedal. Por ejemplo, el primer participante, (7 de octubre del 2024) menciona lo incongruente que fue la canalización del humedal, pues ni siquiera la comunidad tiene claro cuál es el propósito y a donde finalmente viene a desembocar el agua que recoge. Por su parte, la cuarta participante, (6 de octubre del 2024) expresa su descontento al enterarse que en el mes de marzo del presente año en un sector del humedal se estaba secando los espejos de agua con tierra, para destinar el espacio a la construcción. De hecho, la doceava participante, (4 de octubre del 2024) realiza un análisis comparativo entre la experiencia que vivió en el barrio La Riviera participante de la huerta comunitaria y su experiencia con las actividades ambientales que apoya en el barrio Ciudadela Colsubsidio en la misma localidad. Concluye que la falta de una cultura política homogénea sobre la gestión del espacio fue la principal dificultad para la adopción de comportamientos proambientales entorno a la reutilización de residuos orgánicos en la comunidad; de acuerdo con la doceava participante, los residentes del barrio Ciudadela Colsubsidio cuentan con una concepción más homogénea sobre la gestión ambiental, lo que les facilita adoptar prácticas y acciones de manera conjunta en pro de una gestión ambiental sustentable. Precisamente, la falta de participación comunitaria es otra de las problemáticas que perciben los entrevistados y es susceptible de ser agrupada en esta categoría. Lo anterior se reafirma, a través de intervenciones como las de la octava participante, (5 de octubre del 2024) donde hace tácita la necesidad de involucrar más a los estudiantes de los colegios del barrio en la conservación del humedal, afirma “es necesario involucrar más a los chicos, porque no los involucran. Apenas, o sea, no les

enseñan, si empezamos a enseñarles a los chicos desde el colegio qué es un humedal y todo eso, pues lo cuidaran más”; de igual manera el primer participante, (7 de octubre del 2024) evidencia falta de interés y voluntad por parte de la comunidad en la adopción de comportamientos proambientales, explica que hay muchos que no quieren aprender o participar de las diferentes actividades y jornadas que se llevan a cabo, por ejemplo, en la separación de residuos sólidos “no tienen ni idea, a veces, ni siquiera de que días pasa la basura. Sacan las basuras el día que no es, las bolsas se rompen con la lluvia”.

En otras palabras, el apartado permite afirmar que la falta de una cultura política homogénea entre los distintos grupos o actores sociales del barrio generan conflictos que dificultan la cooperación y la adopción de medidas ambientales congruentes con las necesidades que demanda el entorno natural, y privilegiado en opinión de quien escribe, para su adecuada gestión y conservación. El humedal Jaboque como un área natural de especial importancia para la subsistencia de las diferentes formas de vida que se congregan alrededor del agua y la naturaleza, demanda un cuidado coherente a la cantidad de los servicios ambientales proporcionados, análisis que se realizará en los apartados subsecuentes.

Con relación a la diversidad de posturas políticas y las dificultades que se presenta en el barrio La Riviera sobre la gestión ambiental, experiencias similares analizadas desde la ecología política demuestra que no es una situación aislada. Vargas, L. (2012) expone el fraccionamiento social que se origina en la discontinuidad de los espacios ambientales de las ciudades por medio del caso del colectivo de vecinos del Rio arzobispo, quienes se unieron después de muchos años de disputas políticas y diferencias ideológicas, con grupos ambientalistas que se organizaban río abajo; lograron establecer una cultura política homogénea para hacerle frente a la problemática ambiental que aquejaba a la cuenca del río Salitre.

Asimismo, las diferencias políticas trascienden a la esfera macrosocial de la gestión ambiental en el barrio, los testimonios plasmados en apartados anteriores reafirman las diferencias sustanciales entre las entidades institucionales, el sector privado y las comunidades locales, las más perjudicadas de las decisiones tomadas desde la racionalidad instrumental, que busca dominar y controlar la naturaleza para maximizar el beneficio

económico a corto plazo. La falta de una cultura política homogénea sobre la gestión del humedal Jaboque como precursora de procesos urbanísticos incoherentes con las demandas de la población local, la falta de participación comunitaria debido a las diferentes perspectivas de entender lo ambiental y la insuficiente cultura ciudadana de la comunidad, demandan la adopción de una racionalidad ambiental, forma de conocimiento y acción que integra principios ecológicos, sociales, culturales y éticos, por parte de la comunidad (Leff, 2004). Una propuesta que va más allá de los conflictos de distribución ecológica requiere adentrarse en el estudio de las relaciones de poder sobre el saber ambiental que circunscriben las entidades públicas y privadas sobre los individuos, se debe confrontar la visión del mundo globalizado y los postulados del desarrollo hegemónicos, con la visión y demandas que poseen las personas que habitan y viven diariamente las inclemencias a las que está sometido el humedal Jaboque y todas las formas de vida que dependemos de su subsistencia. De acuerdo con Jairo Andrés Pareja-Castro et al. (2022), “es fundamental que esta visión considere la importancia de la autoorganización y autogestión de las comunidades para reivindicar sus derechos, formas de raciocinio e identidades, así como su relación cultural íntima con la naturaleza y el territorio”, sin embargo, como lo demuestra las problemáticas socioambientales agrupadas en la categoría “diversidad de posturas políticas” son elementos que todavía no se encuentran presentes en los habitantes del barrio, razón por cuál, se reafirma la necesidad de abogar por el establecimiento de la educación para la sustentabilidad como antecedente para desarrollar representaciones sociales sobre el ambiente y comportamientos proambientales coherentes con las demandas socioambientales locales del barrio y la crisis ambiental mundial.

4.1.3 Desigualdad social arraigada en la localidad

Uno de los principales hallazgos derivados de los testimonios recolectados es que la estructura socioeconómica desigual de la localidad puede llevar a las familias de bajos recursos a priorizar la supervivencia inmediata, lo que puede resultar en prácticas que son perjudiciales para el medio ambiente. Como lo menciona Benavidez, C. (6 de octubre del 2024)

“la gente que vive en la periferia del humedal, gente muy “sencilla”, va y bota el cartón al humedal. Más que todo los recicladores, los que fuman vicio se encuentran en la orilla y cualquier chiro cogen y lo botan o hacen sus necesidades”

relacionando la problemática de la contaminación hídrica y por basuras con problemáticas como la pobreza que viven los recicladores y la sensación de inseguridad que esto puede generar en los alrededores del humedal. En plena concordancia con lo expuesto por Velandia, M. (5 de octubre del 2024) “necesitamos abordar la problemática social alrededor del humedal. Si no mejoramos las condiciones de vida de las personas que viven cerca, no podremos proteger el humedal”, esto como una de las principales premisas que guían el desarrollo conceptual que se aborda en el siguiente apartado sobre la imperiosa necesidad de entender que los problemas ambientales no son fenómenos naturales aislados, sino el resultado de procesos sociales, económicos y políticos.

Igualmente, son varios los testimonios que abordan las problemáticas que componen la categoría de desigualdad social. Por ejemplo, Benavidez, C. (6 de octubre del 2024) menciona que “los vendedores ambulantes prenden fogatas y eso ha generado la muerte de muchos animalitos, porque el humo los está asfixiando”, introduce la problemática social entorno al desempleo y lo relaciona con la problemática ambiental de la pérdida de biodiversidad creciente en el humedal Jaboque; asimismo intervenciones como las de Rueda, H. (4 de octubre del 2024) explican como la confluencia de problemáticas de diferente corte desembocan en una sensación de inseguridad por parte de los habitantes del barrio “he identificado un aumento en la cantidad de basura, el agua está demasiado estancada y esto genera que el humedal se contemple como un caño y no un lugar que alberga vida”, esta explicación se reafirma con comentarios como el de Franco, D. (5 de octubre del 2024) “porque a veces, o sea, no sé a veces no llueve así tan seguido y uno pasa y eso es terrible el olor. Porque en una parte, es como el agua y en otra parte pasa como el caño.” haciendo explicito la necesidad de una mayor presencia institucional como garantes de seguridad en el territorio que se desea proteger. Se denuncia el abandono institucional al que se encuentran sometidos los residentes del humedal Jaboque, Benavides, C. (6 de octubre del 2024) “el acueducto nos tiene abandonados”; Martínez, D. (6 de octubre del 2024) “las entidades

encargadas del medio ambiente les hace falta más responsabilidad”; Alarcón, M. (5 de octubre del 2024) “debería haber alguien quien cuide el humedal” sumado a las diferencias políticas entre los integrantes de iniciativas locales/barriales y la institucionalidad ambiental, como se mencionó en el subtítulo anterior.

En cuanto a la desigualdad social por la falta de recursos para una vida óptima y la constante presencia de habitantes de calle y recicladores en el barrio (Primer Participante, 7 de octubre del 2024; Doceava participante, 4 de octubre del 2024) se puede afirmar que el acceso inequitativo a los recursos necesarios, como educación, vivienda, alimentación y el acceso a un empleo digno, representan un obstáculo significativo para la transición a otros tipos de representaciones sociales del ambiente y la adopción de comportamientos proambientales. De acuerdo con Leff (2004), la reapropiación social de la naturaleza pasa por la necesidad de garantizar el acceso y control sobre el entorno natural por parte de las comunidades locales, sin embargo, la experiencia en estudio como antecedente permite develar que las desigualdades sociales a las que se encuentran supeditada la clase popular condicionan indirectamente el acceso a la información o el interés que pueden suscitar en los habitantes del barrio las problemáticas ambientales presentes en su territorio y las consecuencias que puede traer al equilibrio social y ecosistémico el no abordarlas de manera sistémica. Igualmente, Leff (2004), enfatiza que la reapropiación de la naturaleza es un proceso de construcción de autonomía y justicia ecológica, en el que las comunidades deben tener la posibilidad de resignificar y gestionar sus recursos de manera inclusiva. Así, la falta de equidad social del barrio y la localidad limita no solo la conciencia ambiental y la apertura a nuevas representaciones sociales sobre el ambiente, sino también la capacidad de reapropiarse del ambiente como un bien común, a través de la adopción de comportamientos proambientales, lo que perpetúa una relación extractivista y segmentada con la naturaleza.

4.1.4 Conclusiones

El presente capítulo se presenta como un apartado situado sobre cómo las macrovariables sociales (Fogel, 1999), manifestadas en este caso en las problemáticas socioambientales identificadas, desempeñan un papel clave en la configuración de las

representaciones sociales sobre el ambiente, ya que en muchos casos moldean la percepción y las actitudes de las personas hacia la naturaleza. Como se discutirá en los siguientes apartados, la presencia de problemas socioambientales visibles y que afectan a nivel local puede generar una representación social del ambiente en la cual la naturaleza se percibe como frágil y en riesgo, reforzando la necesidad de protegerla (representación naturalista). Esta percepción, sin embargo, no siempre deriva en comportamientos proambientales, ya que la acción depende también de otros factores, como una cultura política compartida, la educación y la equidad social. Es en este punto donde se observa la interacción entre las representaciones sociales sobre el ambiente y los comportamientos proambientales. Si bien la existencia de problemas puede sensibilizar a la comunidad sobre la importancia del ambiente, la respuesta en términos de acción se ve influenciada por las condiciones socioeconómicas y culturales de los individuos.

A modo de conclusión, el análisis discursivo de la información recolectada, la representación gráfica y la integración teórica permite reafirmar la postura sobre la codependencia existente entre las problemáticas ambientales y su relación con los fenómenos sociales, económicos y culturales (Leff, 2004; Escobar, 1995-2005 citado en Uruburu, 2008), junto a la pertinencia de acoger la Educación para la Sustentabilidad propuesta por (Tilbury, 1995).

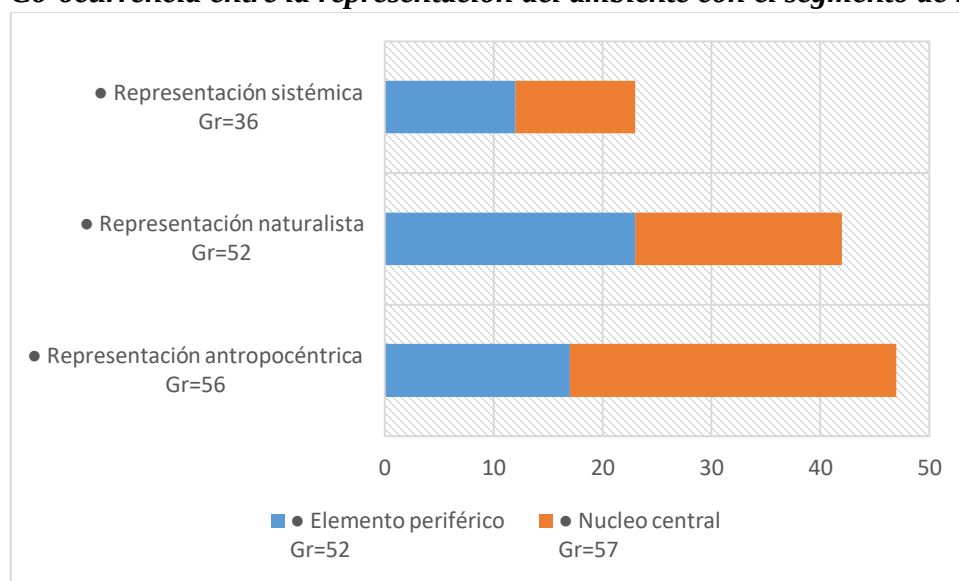
4.2 Capítulo 2. Representaciones Sociales sobre el Ambiente

El presente apartado tiene por objetivo presentar la caracterización de las Representaciones Sociales sobre el Ambiente (Reigota, 1995), de los habitantes del barrio La Riviera, realizado a través de la identificación de los elementos periféricos y el núcleo central de la representación social (Jodelet, 2019; Abric, 2001; Moscovici, 1961 citado en Abric, 2001), de los habitantes del barrio entrevistados. El análisis discursivo de la información, el procesamiento de los datos y el análisis de co-ocurrencia entre el segmento de la representación y el tipo de Representación Social sobre el Ambiente evidenció una predominancia de las representaciones sociales del ambiente de corte antropocéntrico. En

segundo lugar, se encuentra la representación naturalista del ambiente y finalmente, la representación que menos frecuencia presenta en el análisis de la información recolectada de la muestra a conveniencia seleccionada es la representación sistémica del ambiente. La información anteriormente afirmada puede ser corroborada a través del siguiente gráfico:

Figura 3

Co-ocurrencia entre la representación del ambiente con el segmento de la representación



Nota, Gr es el valor absoluto de la frecuencia de los códigos

Fuente: Elaboración propia

A lo largo de esta sección, los resultados se presentan en tres subtítulos organizados a partir del marco analítico de las Representaciones Sociales sobre el Ambiente mencionadas por Reigota (1995), y a su vez, la organización de la información se estructura a partir de las dimensiones de las representaciones sociales mencionadas por Abric (2001), donde se describe el contenido de la representación a través de la presentación temática de los elementos periféricos; después presenta el análisis suscrito de las relación entre elementos, su importancia relativa y jerarquía, en función de su frecuencia de mención, su interrelación y su impacto potencial en la adopción de una perspectiva ambiental más profunda. Finalmente, se establece la determinación y control del núcleo central de las representaciones sociales

sobre el ambiente de los habitantes del barrio La Riviera, a través de la citación directa de participantes y la presentación de modelos gráficos que incluyen la evidencia empírica obtenida. El esquema seleccionado para la presentación de los resultados permite ilustrar de manera clara las percepciones y creencias de los habitantes sobre el humedal Jaboque y establecer conexiones más precisas entre estas representaciones sociales y los comportamientos proambientales adoptados de acuerdo con la tipificación establecida por Stern (2000). Las citas de los entrevistados proporcionan una perspectiva íntima y detallada, revelando las narrativas personales y colectivas que configuran la forma en que los residentes interpretan y valoran su entorno natural. Por otro lado, los modelos gráficos permiten visualizar patrones de relación entre los elementos periféricos y el núcleo central de las representaciones sociales, facilitando la identificación de los tipos de representaciones sociales sobre el ambiente que refuerzan o debilitan la adopción de acciones proambientales. Este enfoque integrado ofrece un análisis más robusto, mostrando cómo ciertos discursos y creencias —como la percepción antropocéntrica predominante— pueden influir en la participación o la pasividad frente a las iniciativas de conservación del humedal.

4.2.1 Representación sistémica

El análisis temático de la información permitió establecer el contenido de la representación, elementos periféricos, de la muestra a conveniencia selecciona en 4 categorías temáticas. En primer lugar, podríamos agrupar algunas de las declaraciones en “Conocimiento Ambiental”, puesto que hay citas que reflejan un entendimiento básico de la interconexión entre el ambiente, por ejemplo, la Participante Número 10, (comunicación personal, 5 de octubre del 2024) responde a la pregunta sobre el uso que debería dársele al humedal a soportada en la nivelación que ella considera proporciona el humedal Jaboque entre la naturaleza y los seres humanos, asimismo la participante hace explícita la interconexión natural que hay entre la misma naturaleza

“a la tierra le duele todo lo que perforan y después ella, por ejemplo, un río, si desvían su cause después cuando haya una inundación el río dice: "Qué pena quiten de ahí, que por ahí pasaba yo" y él vuelve”

Por su parte una de las participantes del grupo focal (5 de octubre del 2024) alude a la importancia hacer uso de experiencias vivenciales entre la comunidad y el humedal Jaboque para “garantizar el intercambio de saberes”; sin embargo, el análisis de la información permite establecer que esta categoría temática ocupa un lugar bajo en la jerarquía de la representación y es periférica, ya que es una categoría emergente sin un peso significativo en el imaginario colectivo sobre lo que realmente demuestra la afinidad de los participantes con una representación sistémica del ambiente.

En segundo lugar, diferentes declaraciones se alude a la categoría temática “Problemáticas socioambientales locales”, pues abordan las tensiones sociales que influyen en la ambiental, hay constantes referenciaciones a falta de educación y conciencia ambiental, diversidad de posturas políticas y carencias en la infraestructura del barrio como se puede constatar en declaraciones como las realizadas por el Participante número 1, (7 de octubre del 2024) quien afirma “si hay conflictos entre los vecinos por cuestiones como dónde sembrar un árbol, esas relaciones se rompen, y eso afecta las oportunidades de apoyo mutuo” y las realizadas por una participante del grupo focal, (5 de octubre del 2024) quien refiere su experiencia personal como activista ambiental en el barrio para dar cuenta de cómo la problemática ambiental entorno a la falta de una cultura política común influye en el ambiente, dando cuenta de una representación holística que comprende esos factores como interferentes en el ambiente; “hasta el momento no hemos dejado que sigan metiendo maquinaria en el humedal porque esa afectación fue terrible”. En lo que respecta a la problemática ambiental entorno a la falta de educación y conciencia ambiental, como elemento periférico de la representación sistémica, se encuentran declaraciones como

“desafortunadamente hay una falta de educación sobre la importancia de preservar el ambiente. Por lo menos, la gente que viene le tira basura, le tiran cáscaras, tiran mugre cosas allá. Eso es una falta de cultura o falta de que la gente se concientice que es el humedal y que se debe respetar, porque eso es respetar, porque es él es el humedal y eso es un beneficio para los animales y para nosotros (Participante número 4, 6 de octubre del 2024)”

y “sí, la falta de educación es el mayor problema. Cuando no hay educación, no se tiene un concepto claro de lo que es el progreso, y muchas veces se destruyen espacios verdes o el humedal por construcciones sin sentido (Primer participante, 7 de octubre del 2024)”, como evidencia de la interconexión entre las problemáticas socioambientales y el concepto de ambiente, pese a ser una categoría temática de orden periférico, es la que con mayor frecuencia se presenta en los testimonios, además, se presenta como la categoría más relevante y dentro de la representación.

Por otro lado, el contenido de la representación puede identificarse a partir de las diferentes afirmaciones realizadas por los participantes, que se podrían agrupar en la categoría de “difusión y participación comunitaria” citas como "he ayudado a difundir información y en actividades ambientales" y "creo que hablar sobre el humedal todos los días puede ayudar." (Primer participante, 7 de octubre del 2024 y participante del grupo focal, 5 de octubre del 2024) se presentan como elementos periféricos porque, sugieren esfuerzos iniciales para educar y sensibilizar, pero no constituyen una representación propiamente sistémica del ambiente en la comunidad, son propuestas que como se verá en los siguientes subtítulos, también pueden ser empleadas por personas con representaciones de corte antropocéntrico o naturalista, aunque secundaria en frecuencia, tiene una importancia estratégica en el proceso de transformación de las representaciones sociales; se encuentra en una posición intermedia dentro de la jerarquía temática presentada de manera textual en el desarrollo del párrafo, ya que su presencia es clave para impulsar una transición hacia una representación sistémica.

Por otro lado, la identificación del contenido de la representación, permite agrupar hacer una categorización temática de citas que hacen referencia a la “Influencia externa” de otros elementos que configuran el concepto de ambiente, como lo es la mención de la inteligencia artificial y la influencia de la ley divina/natural en los procesos de gestión ambiental por la Décima Participante, (5 de octubre del 2024) “Por eso son los deslizamientos, porque la misma tierra va pidiendo su espacio como estaba y papá Dios sabrá, Dios mío” y “la famosa inteligencia artificial, tomar decisiones egoístas como seres humanos, por ejemplo, modificar el clima para decidir donde hacer llover, porque eso va a tener unas consecuencia”. Se agrupa

como una de las categorías más distantes con las otras, porque son percepciones abstractas y no necesariamente forman una visión sistémica coherente del ambiente, es la categoría temática con menos impacto inmediato en la comunidad.

De acuerdo con Tobasura (2005) citado en Vargas Lamprea (2012) los humedales que sobreviven en zonas cercanas al Río Bogotá se han convertido en una de las banderas del movimiento ambientalista y han generado dinámicas sociales de participación para detener su desaparición a manos de actores vinculados a la urbanización y construcción de infraestructura y esto se ve reflejado en que el procesamiento de los datos permite afirmar que son las personas pertenecientes a movimientos ambientalistas o quienes poseen algún tipo de liderazgo social, político o ambiental en el barrio, quienes poseen representaciones sociales sobre el ambiente de corte sistémico o globalizante. Lo anterior se sustenta a partir de los testimonios que aluden a la determinación y control del núcleo central de la representación; “el humedal para mí lo es todo, actúa como una esponja que recoge la contaminación, mejorando nuestra calidad”;

“para mí el humedal se siente como mi hogar, mi anclaje en la ciudad. Es lo que me conecta a Bogotá y a un activismo que se ha extendido a otras esferas”; o manifestaciones de agrado al afirmar que el humedal Jaboque hace parte de sus vidas (entrevista, comunicación personal, 6 de octubre del 2024; grupo focal, comunicación personal, 5 de octubre del 2024).

Al mismo tiempo, el análisis de la Figura 4 reafirma el hallazgo, al presentar de manera gráfica el uso recurrente de palabras como “ambientales”, “social”, “comunitario”, “ecológicas”, “políticas” y “pedagógicos” asociadas a una representación que concibe el ambiente como un sistema interconectado donde los cambios en una parte del sistema afectan inevitablemente a las demás.

Frecuencia de palabras participantes con representación sistémica



El análisis temático y del discurso sociológico de la representación sistémica permite afirmar que la adopción de este tipo de representación es el resultado de la confluencia de un sistema integral que agrupa un conocimiento situado, conciencia sobre la influencia de factores externos y la experiencia personal. De manera simultánea, esta mediado por el componente social de la representación como el contexto social e ideológico, lugar del individuo en la organización social, historia del individuo y del grupo (Abric, 2001). La posición que ocupa la representación sistémica del ambiente en el imaginario colectivo de la comunidad en comparación con la representación naturalista y antropocéntrica no es fortuita, pues la caracterización sociodemográfica de la muestra a conveniencia seleccionada da cuenta de factores contingentes distintivos entre los participantes como el grado de escolaridad, grado de proximidad al ecosistema y la edad. Ahora bien, la intención no es

hacer un cuestionamiento directo a los privilegios o necesidades que determinado grupo de personas posea en el entendimiento de la gestión ambiental, por el contrario, lo que se pretende hacer manifiesto es cómo el componente social de la representación modela la adopción, en este caso de los líderes y líderes de causas ambientales, sociales y políticas, de una representación sistémica del ambiente.

Los hallazgos permiten afirmar que los participantes con una representación sistémica del ambiente poseen un conocimiento sobre la interconexión que hay entre los factores sociales, económicos y culturales con la dimensión ambiental del humedal Jaboque. Igualmente expresan consternación y preocupación por problemas socioambientales que aquejan al humedal de manera local y participan activamente de iniciativas propias o comunitarias para la protección, cuidado y conservación del humedal. En otras palabras, los actores que poseen una representación sistémica en el barrio La Riviera convergen con el postulado sobre la racionalidad ambiental de Leff (2004) pues promueven una comprensión holística y profunda del ambiente. Los participantes reconocen la importancia de superar la visión fragmentada y utilitarista del entorno, impulsando en su lugar una perspectiva que valora la interdependencia de los elementos naturales y sociales, “se presentan como actores sociales capaces de movilizar procesos políticos que conduzcan hacia las transformaciones productivas y del saber para alcanzar los propósitos de la sustentabilidad” (p.191). En la escala local esta premisa se ve reflejada en la adopción de comportamientos proambientales a través de la realización de acciones y actividades como una vía para contribuir en la transformación del modelo económico y cultural dominante. Asimismo, son proclives a adoptar la Educación para la Sustentabilidad propuesta por Tilbury (1995), pues como se profundizará en el siguiente capítulo, emplean una “educación para el ambiente, orientada a generar responsabilidad y participación activa para solucionar la problemática ambiental, a través de una mirada holística e interdisciplinaria” (Tilbury, 1995 citada en Andrés Pareja-Castro et al. 2022). En resumen, como se ha mencionada a lo largo del documento la adopción de una representación sistémica del ambiente, es viable en tanto, los actores sociales cuenten con el conocimiento, la experiencia y la preocupación por la realidad ambiental que les acontece tanto de manera personal como contextual.

4.2.2 Representación naturalista

En el caso de la representación naturalista del ambiente, la categorización temática del contenido de la representación social se organiza en varias categorías. La primera de ellas es “Conservación y respeto por la fauna”, la cual agrupa co-ocurrencias entre elementos periféricos y la representación naturalista del ambiente. Este agrupamiento surge a partir del análisis temático de frases como “la fauna, me gusta, nos llama mucho la atención, como la preservación de los animales” (Novena participante, 5 de octubre del 2024), o “No debería tener ningún uso humano. Hay que dejarlo tranquilo (al humedal) para los animalitos, porque los animalitos son quienes le sacan provecho al humedal, y el hombre está para eso, para ayudar a la naturaleza” (Cuarta participante, 6 de octubre del 2024). Estas expresiones reflejan una orientación hacia la protección y el respeto por la fauna, característicos de la representación naturalista del ambiente. Los testimonios reflejan que los animales tienen un lugar de respeto y se sugiere una intervención mínima por parte de los seres humanos para protegerlos. Igualmente, se van esbozando algunos comportamientos proambientales por parte de los participantes, como es el caso de la décima participante (5 de octubre del 2024), profesora, quien a través de clases magistrales frente al humedal les enseña a sus estudiantes sobre el amor y el respeto del Jaboque; al preguntarle a la onceava participante, (5 de octubre del 2024) sobre la importancia de preservar el humedal Jaboque, sustenta su respuesta en función de la conservación de las aves migratorias presentes en el ecosistema, reafirmando la representación naturalista del ambiente y la categoría temática asociada a los elementos periféricos establecidos. Esta categoría se ubica como en un rol dominante dentro del sistema periférico de la representación social y su posición es alta dentro de la jerarquía temática, ya que a partir del grado de frecuencia y la función del discurso en términos de la expresividad y entonación de los participantes parece ser la motivación central para proteger el humedal; sin embargo, la determinación del núcleo central de la representación se reafirma con la identificación de determinadas palabras que aluden de una manera más evidente a una RS del ambiente naturalista, como se explicará en el desarrollo del capítulo.

En segundo lugar, de acuerdo con los testimonios recolectados, la “educación ambiental y la sensibilización” se ve como un medio para perpetuar el cuidado y la

conservación del humedal, especialmente entre jóvenes. Declaraciones como “...utilizar el Jaboque como una herramienta vivencial para explicarle a nuestros muchachos todo lo que trae el ecosistema...” (décima participante, 5 de octubre del 2024) o “...campañas publicitarias y excursiones educativas para conocer el humedal...” (participante grupo focal, 5 de octubre del 2024) ubican a esta categoría temática en una posición intermedia dentro de los elementos periféricos de la representación identificados, ya que proporciona el conocimiento necesario para fundamentar otras acciones como la participación comunitaria como se menciona más adelante. Además, son múltiples las posiciones que reafirman la educación ambiental y la sensibilización a la comunidad como elemento del sistema periférico para la determinación y control del núcleo central de la representación, por ejemplo, una de las participantes del grupo focal, (5 de octubre del 2024) expresa que una de sus principales motivaciones para participar o liderar actividades en el humedal tiene que ver con “el gusto y goce de las actividades en el humedal, ya sea de educación ambiental o lo que sea”.

En tercer lugar, se establece la categoría “Apropiación y participación comunitaria”, puesto que a través del análisis de entrevistas se identifican afirmaciones como “si te apropias de un espacio, no lo ensucias ni lo descuidas” (participante grupo focal, 5 de octubre del 2024) o “Así la gente piense que uno está loca, se debe fortalecer la apropiación comunitaria sobre las problemáticas ambientales” (décima participante, 5 de octubre del 2024), la misma participante recalca su participación en charlas pedagógicas del distrito y el acueducto, además de mencionar la importancia de que los habitantes del barrio también participen. Esta categoría aborda la importancia de que la comunidad se apropie del humedal para asegurar su cuidado, subrayando la responsabilidad individual y colectiva del ambiente; se ubica como una categoría intermedia en la categorización temática presentada hasta el momento en el desarrollo del capítulo, ya que depende de la educación ambiental para que la apropiación se transforme en acciones proambientales permanentes, la apropiación comunitaria es crucial para que el cuidado del ambiente se vuelva una práctica sostenida en la comunidad del barrio La Riviera.

Finalmente, se identificó la categoría temática de “Recreación y uso del entorno natural”, esta categoría se aborda como una forma de disfrutar el ambiente y de interactuar

con el humedal de manera respetuosa, especialmente en actividades como la observación de fauna y paseos. Tal es el caso de la segunda participante (6 de octubre del 2024) quien menciona “pero también sirve de distracción porque uno se queda mirando y el espejo de agua es lino, cuando destapan el espejo de agua se distrae uno y los animalitos también los distraen a uno” o propuestas como

“Uno puede llegar a hacer por ejemplo se puede hacer lanchitas y las lanchitas pueden ir visitas hacer un transporte para pasar por todo el Jaboque, para enseñarle a todo el mundo, pues ese cuidado del Jaboque. Que igual si hay pececitos, se pueden motivar a las personas para que le den alimentos, no solamente a los peces, sino a los otros animalitos para seguir manteniendo toda esa cadena alimenticia” (Décima participante, 5 de octubre del 2024)

esta categoría comprende menciones sobre el uso recreativo del humedal que permitan a la comunidad disfrutar y valorizar el espacio, sin embargo, es una motivación complementaria no central, es la categoría de menor jerarquía pues, su importancia radica en traer gente al humedal, pero sin el peso transformador las otras categorías temáticas mencionadas que componen el sistema periférico de la representación social sobre el ambiente.

La identificación del contenido de la representación y la presentación jerárquica de sus elementos, reafirma el hallazgo soportado en la Figura 2, presentada en el párrafo introductorio del capítulo, que afianza a la representación naturalista como la segunda más frecuente entre los habitantes del barrio y la representación con el mayor número de elementos periféricos; esto permite concluir que es la representación más susceptible a la modificación en consideración del contexto a las necesidades que el entorno natural demande (Abric, 2001). Por último, pero no menos importante, la determinación del núcleo central de la representación se reafirma con la identificación de determinadas palabras o frases cortas que aluden de una manera más evidente a una RS del ambiente naturalista; como “a mí me encanta el campo, me encantan los animales”, “yo quiero muchísimo la naturaleza, los animales”, “todo lo que sea con animalitos es tranquilidad, sino que hay que respetarlos porque ahí no es de cogerlos”, “defensa de unos seres que no tienen ni voz” (segunda

participante, 6 de octubre del 2024; cuarta participante, 6 de octubre del 2024; décima participante, 5 de octubre del 2024; primera participante, 5 de octubre del 2024) por nombrar algunas declaraciones. Asimismo, se hace una referencia constante a “mantenerlo (el humedal), tanto para una cosa turista como para la fauna también”, “sería que lo mantengan más aseado, más limpio más mantenido”, “mantener el ecosistema de los pajaritos” (décima participante; onceava participante; primera participante, 5 de octubre del 2024) premisas propias de una representación naturalista pues, básicamente el ambiente es considerado únicamente como la naturaleza que debemos proteger (Reigota, 1995; Quintero y Solarte, 2019; Rico, 2016).

Análisis y discusión

La representación naturalista del ambiente, entre la comunidad del barrio y el humedal Jaboque, se presenta como la representación más susceptible a la modificación en los actores sociales, esto puede explicarse, como resultado de que esta representación posee el mayor número de elementos periféricos en el espectro de la representación social generalizada, de acuerdo con Abric (2001) “el sistema periférico se caracteriza por una determinación más individualizada y contextualizada bastante más asociado a las características individuales y al contexto inmediato y contingente en que están inmersos los individuos” permitiendo un mayor grado de adaptación en función de lo vivido y las experiencias cotidianas. Como resultado, la representación naturalista está íntimamente influenciada con el contexto inmediato que vivencian los habitantes del barrio, razón por la cual se hace referencia a la conservación y respeto por la fauna; la educación ambiental y sensibilización como factores biofísicos que equipara el ambiente únicamente con el entorno natural como plantas, animales y otras formas de vida. Si bien la categorización temática alude otras perspectivas del sistema periférico de la representación, los elementos de apropiación y participación comunitaria; recreación y uso del entorno natural, se emplean en función de considerar el ambiente únicamente como la naturaleza que el ser humano está encargado de proteger (Reigota, 1995; Quintero y Solarte, 2019; Rico, 2016). Por otro lado, el análisis del discurso sugiere que hay sobreestimulación sobre las problemáticas socioambientales a partir de los procesos vivenciales de los entrevistados, sin profundizar, en un conocimiento fuera de lo que viven y ven diariamente. Razón por la cual, se alude a propuestas restrictivas como evitar

la interacción humana con el ecosistema con el fin de garantizar su conservación, como lo menciona el testimonio de la doceava participante, (4 de octubre del 2024) “además, hay limitaciones institucionales para acceder a ciertas áreas del humedal. Si bien esto se hace con la finalidad de no alterar la condición del humedal, puede ser contraproducente porque aleja a las personas de su territorio” en la misma línea Maya (2012) citada en Quintero y Solarte (2019) señala que esta perspectiva tiende a ser reduccionista puesto que se sustenta en una comprensión ecológica del ambiente olvidando la importancia de las interacciones entre sociedad y naturaleza. Pese a los retos que supone la deconstrucción de la representación naturalista del ambiente, el análisis realizado sugiere que la flexibilidad en la representación, en el caso de la comunidad del barrio La Riviera, permite una mayor adaptabilidad frente a la crisis socioambiental y a la necesidad de transitar hacia modelos de sustentabilidad, haciendo uso de

“la interdisciplinariedad como un camino hacia un diálogo de saberes entre identidades conformadas por racionalidades e imaginarios que configuran los referentes, los deseos y las voluntades que movilizan a actores sociales; hacia un encuentro entre lo real y lo simbólico en una política de la diferencia en la reapropiación social de la naturaleza.” (Leff, 2007, p. 4)

En resumen, los elementos periféricos, al ser menos estables y más abiertos a modificación, facilitan que el concepto de "ambiente" sea reinterpretado según los cambios en el contexto social y político. Por lo anterior, el análisis resalta la relevancia de las políticas ambientales y procesos educativos sustentables que refuercen elementos clave en la representación del ambiente, ya que estos elementos pueden ser estratégicos para desestabilizar el paradigma antropocéntrico predominante y transitar hacia un paradigma sistémico del ambiente de la mano de una educación ambiental para la sustentabilidad, que “no se circunscribe a las exigencias de la globalización y los acomodos de la dinámica económica predominante” (Jairo Andrés Pareja-Castro et al. 2022).

4.2.3 Representación antropocéntrica

(...) el análisis temático no se encuentra alejado de lo que el análisis de frecuencia de palabras demuestra que la palabra más frecuente entre los participantes con una representación antropocéntrica del ambiente es la palabra “bonito”. Esta categoría ocupa un lugar central en el sistema periférico de la representación social, pues es la que mayor frecuencia presenta en el discurso de los entrevistados, es el principal elemento periférico que sostiene el núcleo central de la representación, que se presenta al final del capítulo.

En segundo lugar, la categoría temática de “Conservación y mantenimiento” se encuentra en el segundo nivel de jerarquía, ya que los participantes reflejan una preocupación recurrente sobre el estado de conservación del humedal y su preservación futura. La primera participante, (5 de octubre del 2024) menciona “es importante, porque la comunidad no se compromete con su conservación... sería muy bueno, porque ya que tenemos esa belleza de Jaboque ahí, que lo sigamos manteniendo, no lo dejemos acabar”, por su parte la décima participante, (5 de octubre del 2024) dice “el uso primordial debe ser, seguirlo manteniendo limpio, nos sirve como para esa parte de hacer ejercicio, respirar aire puro”. Esta categoría ocupa un lugar alto nivel dentro del contenido de la representación, y hace alusión precisamente, a la premisa sobre la representación antropocéntrica que “presenta la utilidad de los recursos naturales como garantía de la sobrevivencia de los seres humanos” (Reigota, 1995).

En tercer lugar, la “Conciencia de la función ambiental” se ubica como una categoría intermedia, ya que el valor ecológico del humedal es visto como algo intrínseco a su existencia. Los participantes hacen constantes alusiones a los servicios ecosistémicos que brinda el humedal Jaboque a la especie humana y la fauna presente en el ecosistema, declaraciones como “nos da oxígeno y los animalitos que están ahí, pues los distraen a uno”; “esa parte de respirar aire puro, la calma, todo lo que representa, esa tranquilidad”; tener algo verde cerca de casa ayuda mucho con la contaminación” (segunda participante, 6 de octubre del 2024; décima participante, 5 de octubre del 2024; participante grupo focal, 5 de octubre del 2024), denotan esta percepción por parte de los entrevistados reafirmando la representación social sobre el ambiente atribuida. El análisis de la información muestra que la función ecológica está fuertemente relacionada con la conservación, ya que, sin medidas

de mantenimiento, el humedal perdería su capacidad de funcionar como un regulador ambiental. Además, sirve como fundamento para otras categorías, como el valor recreativo y el uso como recurso productivo, como se aprecia más adelante.

Finalmente, muchas de las intervenciones hablan sobre el “Uso recreativo y familiar del humedal”, como un espacio de esparcimiento, de actividades recreativas y de ocio al aire libre; este es el caso de la segunda participante, (6 de octubre del 2024) quien manifiesta estar de acuerdo con la recreación en el humedal siempre y cuando se haga de manera responsable, “Por ejemplo, el uso de canoas a través del humedal y también sirve para las caminatas ambientales. Por acá pasan grupos de gente caminando en las actividades organizadas por la Alcaldía para observar, es muy lindo”, de hecho, esta es una propuesta compartida por la décima participante, (5 de octubre del 2024)

“Si hay barquitos, pueden pasar por los barquitos una actividad para los niños para todo el mundo. Entonces es muy es algo muy bonito, al igual también trabaja todo lo que es la parte del ecosistema del cuidado la supervivencia humana para mantener nuestro ambiente natural bien bonito”

Esta categoría temática se ubica como una categoría subordinada en comparación al grado de importancia que los participantes le atribuyen en su discurso, sin embargo, es un elemento que se vislumbra como una posibilidad por parte de los habitantes del barrio en tanto las demás categorías se cumplan. El análisis discursivo y la clasificación temática realizada de las diferentes intervenciones y declaraciones de los participantes del barrio permiten afirmar, que en general, la representación general del humedal por parte de los habitantes del barrio es la valoración del humedal como un espacio natural esencial para el bienestar comunitario y la calidad de vida, que merece ser preservado. Esta idea central es sostenida por el reconocimiento de su función ecológica (como proveedor de aire puro y refugio de biodiversidad) y su valor estético y recreativo, el cual se percibe como vital para la paz y la tranquilidad de la comunidad.

Análisis y discusión

La predominancia de la representación antropocéntrica en el imaginario colectivo de los habitantes del barrio La Riviera refleja una tendencia marcada hacia la externalización de las problemáticas socioambientales, poniendo énfasis en factores externos y trasladando la responsabilidad de su gestión hacia otros. No obstante, la predominancia de la representación es la confluencia entre

"una crisis del pensamiento y del entendimiento, de la ontología y de la epistemología con las que la civilización occidental ha comprendido el ser, a los entes y a las cosas; de la racionalidad científica tecnológica con la que ha sido dominada la naturaleza y economizado el mundo moderno" (Leff, 2007, p. 2)

y la presencia de problemas socioambientales visibles a nivel local que generan una representación social del ambiente en la cual la naturaleza se percibe como frágil y en riesgo, reforzando la necesidad de protegerla en función de la utilidad que los recursos naturales ofrecen para la sobrevivencia de los seres humanos (Reigota, 1995; Quintero y Solarte, 2019; Rico, 2016; Mesa et al, 2007).

En este contexto, se ratifica el doble enfoque sociocognitivo de la representación propuesto por Moscovici (1976) citado en Abric (2001) pues el componente cognitivo de los entrevistados esta “determinado directamente por las condiciones sociales en que una representación se elabora o se transmite” (p.5). La caracterización sociodemográfica de los participantes asociados a esta representación demuestra que son personas “más adultas” que han construido sus concepciones sobre el ambiente en tiempos distintos a los que contemporáneamente la crisis ambiental demanda, sumado a factores contingentes como el grado de escolaridad y la especialización del conocimiento que también influyen. Asimismo, el análisis sociológico del discurso demuestra que los participantes agrupados en esta representación no perciben la relación de interconexión entre lo social y el concepto de ambiente, sobre las iniciativas comunitarias y ambientales locales, participan en menor grado en actividades relacionadas con el humedal y son menos susceptibles a adoptar comportamientos proambientales producto de una relación dialógica entre las relaciones de poder inscritas en las formas dominantes del conocimiento ambiental y voluntades

particulares resistentes a adoptar una racionalidad ambiental para garantizar un giro hacia la reapropiación social de la naturaleza a nivel local y barrial.

En otras palabras, bajo la premisa de la conservación y el mantenimiento producto del conocimiento sobre algunas de las funciones ambientales que posee el humedal, sumado al valor estético y recreativo, se explica el modelo antropocéntrico que entiende la naturaleza como fuente de bienestar que debe ser controlada y explotada haciendo uso del desarrollo sostenible, garantizando el cuidado y la conservación del ecosistema para generaciones futuras (García, 2004 citado en Quintero y Solarte 2019). En este sentido, la Educación para la Sustentabilidad se posiciona como una alternativa para superar la visión antropocéntrica tradicional mediante una reapropiación crítica de la naturaleza, donde el humedal no se entiende únicamente como un recurso a explotar y conservar por sus beneficios, sino como un espacio de interdependencia que invita a reflexionar sobre el papel del ser humano en su transformación y conservación. Esto implica cultivar en la comunidad una percepción del humedal como un sistema interconectado que, además de aportar beneficios recreativos y estéticos, es vital para el equilibrio ecológico de la zona y para el bienestar integral de todos los seres vivos que lo habitan. Así, se abre el camino hacia una representación social del ambiente más sistémica, que integre el conocimiento, los valores y la acción en una práctica auténticamente proambiental.

4.2.4 Conclusiones

En conclusión, los hallazgos evidencian la complejidad y heterogeneidad de las representaciones sociales sobre el ambiente de la comunidad del barrio La Riviera. En este sentido, lo que se señala por una parte es la coexistencia de múltiples representaciones, que conjugadas configuran el imaginario ambiental de la representación colectiva. Por un lado, la representación sistémica del ambiente, si bien es menos prevalente, a su vez plausible, se presenta como una perspectiva integradora que emerge en aquellos actores que logran articular un conocimiento situado y una experiencia personal relacionada con una comprensión más amplia de la interrelación externa que afecta el ambiente. Lo que les permite a estos individuos poder desarrollar una mirada holística, sustentando

comportamientos proambientales a partir de la comprensión de la interdependencia entre el sistema humano y el natural.

Mientras tanto, la forma de representación más prevalente en esta comunidad, la naturalista, es especialmente susceptible a cambios, ya que su estructura se compone en gran medida de elementos periféricos que pueden ser reconfigurados de acuerdo con la lógica social del actor. En especial, su carácter permeable sugiere que los imaginarios colectivos ambientales pueden rediseñarse rápidamente en función de nuevas experiencias, información y políticas. Consecuentemente, es un objetivo ideal para intervenciones educativas y programas de concientización que busquen redirigir la representación hacia algo más complejo y sustentable.

Finalmente, la predominancia de la representación antropocéntrica refleja tanto la influencia histórica de un pensamiento occidental orientado hacia la explotación de la naturaleza, como la presencia visible de problemáticas socioambientales locales. Esta confluencia ha generado una percepción de la naturaleza como un recurso vulnerable, cuya preservación es percibida como crucial para la supervivencia humana, aunque en función, principalmente, de su valor estético, recreativo y de los servicios ecosistémicos que provee. Esta interpretación de la naturaleza como algo frágil y en riesgo señala la necesidad de una transformación en el imaginario colectivo, donde la protección del ambiente pueda concebirse más allá de su utilidad, y en cambio, se valore su integralidad y su interconexión con la vida humana. En conjunto, estos resultados sugieren que una transición hacia una representación más compleja del ambiente podría ser posible si se fomenta una Educación para la Sustentabilidad y se promueven experiencias que lleven a la comunidad a reflexionar sobre la interdependencia con el entorno natural.

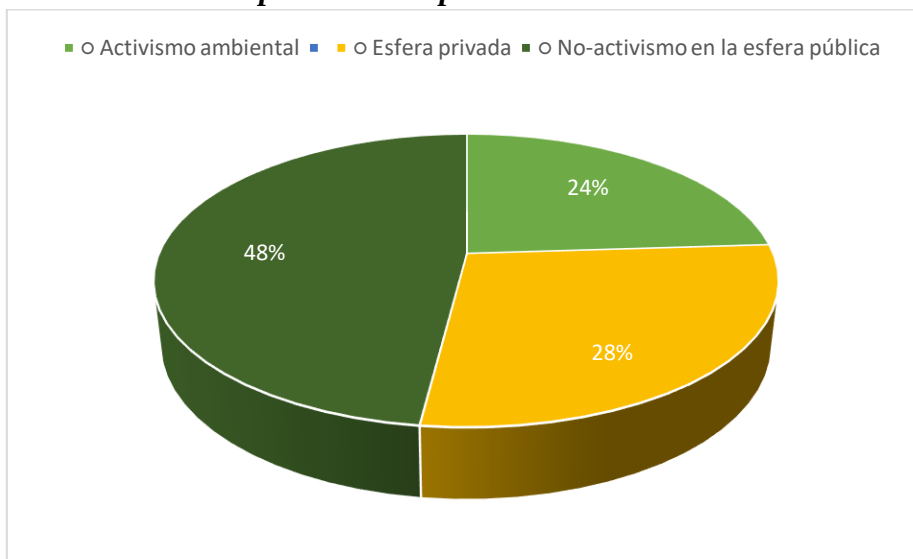
4.3 Capítulo 3. Comportamientos Proambientales

Esta sección tiene como objetivo presentar, a partir de la tipificación realizada por Stern (2000), los tipos de comportamientos proambientales reconocidos en los habitantes del

barrio La Riviera, a través de citación directa y modelos gráficos. Igualmente, se presenta un análisis y discusión entorno sobre cómo estas conductas se relacionan con las representaciones sociales sobre el ambiente expuestas en el apartado anterior, destacando cómo cada tipo de comportamiento revela diferentes implicaciones en la protección del humedal Jaboque y su relación como medio para garantizar una coexistencia con la naturaleza. El análisis de la información demuestra que el comportamiento proambiental predilecto empleado por las personas entrevistadas como medio para contribuir a la preservación del humedal Jaboque es el no-activismo en la esfera pública. En segundo lugar, el análisis reveló que las personas se centran en realizar actividades ambientales privadas, acciones que pueden realizar en su vida cotidiana, finalmente, se encuentra el activismo ambiental. Por otro lado, el procesamiento de los datos permite inferir, para el caso de los habitantes del barrio La Riviera, que las personas con representaciones sociales sistémicas del ambiente son más proclives a adoptar comportamientos proambientales; y en comparación con las personas que tienen representaciones sociales sobre el ambiente de corte naturalista o antropocéntrica, ostentan el título de ser quienes más comportamientos relacionados con el activismo ambiental realizan a través de la participación comunitaria.

Figura 6

Frecuencia de comportamientos proambientales en la muestra seleccionada



Fuente: Elaboración propia

4.3.1 No-activismo en la esfera pública

La clasificación de comportamientos proambientales propuesta por Stern (2000) como marco para analizar las acciones adoptadas por la comunidad del barrio La Riviera, sumado al análisis temático de la información recolectada, permite agrupar los comportamientos de la categoría “no-activismo en la esfera pública” en las siguientes temáticas. Las acciones centradas en la “educación y concientización sobre temas ambientales” en el barrio y a nivel local se ubica como la acción con mayor significancia dentro los participantes que demostraron haber adoptado comportamientos proambientales. Esto se ve reflejado en testimonios, como los realizados por la doceava participante, (4 de octubre del 2024) quien manifiesta haber contribuido en la gestión ambiental en el barrio, a través “del ejemplo y acciones pedagógicas sobre la reutilización de residuos orgánicos por medio del compostaje en el aula viva que fue la huerta comunitaria en el barrio La Riviera”, asimismo, una de las participantes del grupo focal, (5 de octubre del 2024) considera

“creo que lo más importante es concientizar a la gente. Por ejemplo, talleres con universidades. Sería bueno que las universidades, como la Nacional, retomaran los recorridos educativos por el humedal, donde se intercambian saberes con la comunidad. Así se conoce mejor el valor del humedal”

Por otro lado, otro ejemplo del no-activismo en la esfera pública de los participantes que adoptaron comportamientos proambientales, es el “Fomento de comportamientos proambientales” entre los habitantes del barrio y la localidad de Engativá. Pongamos por caso, al primer participante, (7 de octubre del 2024) quien menciona que, a pesar de no conocer iniciativas para la conservación del humedal en la actualidad, participó anteriormente en la siembra de árboles en la ronda del humedal y la recolección de residuos sólidos; asimismo el participante menciona que participó en una jornada organizada por la Junta de Acción Comunal del barrio para hacer títeres con materiales reciclables, para niños/as de la comunidad.

Debido a la naturaleza de la relación entre los comportamientos proambientales y la muestra a conveniencia seleccionada, otra temática que se presenta como un ejemplo de no-activismo en la esfera pública para impactar en el ámbito público es “a través del ejemplo”, hay varias

intervenciones que dan cuenta como los participantes que aluden tener comportamientos proambientales lo realizan, por ejemplo, una de las participantes del grupo focal, (5 de octubre del 2024) dice “creo que hablar sobre el humedal todos los días ayuda. Cuando uno se hace activista, el humedal se convierte en parte de la vida cotidiana, y siempre está presente en las conversaciones”, asimismo, la décima participante, (5 de octubre del 2024) menciona

“Mi mamá es una mujer que le encanta recolectar bolsas que para el popó de los perros, que para la basura. Entonces ella me dice, "¿ahora qué vamos a hacer?" Le digo: "Mami, esperemos a ver qué pasa, pero tanta bolsa no es buena"

estas intervenciones se presentan como modelo de como los participantes realizan un activismo, más desde la esfera personal, que busca influir en el ámbito público a través del ejemplo. Sin embargo, si bien se pueden aglutinar la mayoría de los comportamientos de no-activismo en la esfera pública en educación y concientización sobre el ambiente, la realidad es que el análisis temático se queda corto al momento de clasificar las acciones, pues tanto la educación ambiental, como fomentar comportamientos proambientales y dar ejemplo, como temáticas de la categoría “no-activismo en la esfera pública” propuestas por Stern, están intrínsecamente relacionados y no es posible separarlas. Precisamente, testimonios como “Sí, en los procesos de formación enfocados en la parte ambiental. También participo en una huerta comunitaria en Ciudadela Colsubsidio. Allí hemos realizado procesos de compostaje y talleres pedagógicos” (doceava participante, 4 de octubre del 2024) evidencian de manera explícita lo compaginados que se encuentran las diferentes formas de un no-activismo en la esfera pública que contribuye de manera sustancial, a través de la influencia, en la adopción de comportamientos proambientales en el barrio. Las declaraciones realizadas por los participantes no son concluyentes en cuanto a si han apoyado políticas ambientales mediante el voto, contribuida a la firma de peticiones o la participación en consultas públicas.

La predominancia del comportamiento proambiental de no-activismo en la esfera pública es resultado de la preocupación por parte de los habitantes del barrio respecto al estado de conservación del humedal y de la conservación del medio. El análisis del discurso y la categorización temática reafirman la conclusión de Osorio (2009) presentada en el

planteamiento del problema acerca del reconocimiento de los ciudadanos sobre el impacto de sus acciones en el ambiente y su confianza en que un cambio en sus comportamientos puede tener efectivos positivos. Los múltiples comportamientos no-activistas en la esfera pública, relacionados principalmente con la educación y concientización ambiental, muestran como las personas perciben el problema ambiental como una cuestión social e individual, vinculada a principios éticos y a la voluntad personal, lo que refuerza el postulado planteado en el capítulo sobre “Representaciones Sociales”, sobre la posibilidad de desestabilizar el paradigma antropocéntrico predominante y transitar hacia un paradigma sistémico del ambiente de la mano de una educación ambiental para la sustentabilidad, que “no se circunscribe a las exigencias de la globalización y los acomodos de la dinámica económica predominante” (Jairo Andrés Pareja-Castro et al. 2022).

De hecho, la investigación en curso se presenta como un ejemplo de comportamiento proambiental no-activista en la esfera pública, como lo demuestra las declaraciones realizadas por la onceava y octava participante (5 de octubre del 2024) puesto que manifiestan nunca haber hablado sobre el humedal hasta su participación en las entrevistas, la investigación se presentó como un espacio que reafirma la creciente preocupación por el concepto de ambiente y pone de manifiesto la premisa sobre la relación dialéctica entre la dimensión cognitiva y social de la representación para entender la práctica social, como lo afirma Abric (2001)

El análisis de cualquier práctica social supone que sean tomados en cuenta por lo menos dos factores esenciales: por una parte, las condiciones sociales, históricas y materiales en las que ella se inscribe, y por otra, su modo de apropiación por el individuo a grupo respectivo, modo de apropiación en el que los factores cognitivos, simbólicos, representacionales desempeñan igualmente un papel determinante. (p.113)

Igualmente, declaraciones como las realizadas por la segunda participante, (5 de octubre del 2024) sobre su deseo de profundizar sobre las maneras en que la comunidad se puede organizar para “mantener el humedal más limpio, sembrar maticas.

El análisis del discurso de los participantes, la categorización temática y el procesamiento de los datos dan cuenta de la predominancia de los comportamientos no-activistas en la esfera pública producto de la confluencia entre las representaciones naturalistas y sistémicas del ambiente en el imaginario colectivo de los participantes. Esta relación es significativa en tanto, reafirma el papel protagónico que tienen las representaciones naturalista y sistémica sobre el curso mismo de la vida social y sobre el terreno de lo político, a través de la adopción de comportamientos proambientales no-activistas que buscan frenar la degradación ambiental a la que se encuentra sometida el humedal. Jodelet (2019) afirma que “las representaciones intervienen en la acción en el mundo social, en la medida en que esa acción se apoya sobre el conocimiento que los actores sociales tienen de ese mundo y de su propia posición” (p.4); como se puede evidenciar en el capítulo anterior, existe una mayor influencia de la representación naturalista del ambiente en comparación con la sistémica, razón por la cual, se explica una mayor acogida de comportamientos proambientales no-activistas en la esfera pública desde la premisa de equiparar el ambiente con el entorno natural comprendido por plantas, animales y otras formas de vida que debe ser conservado (Reigota, 1995; Quintero y Solarte, 2019; Rico, 2016) reforzada, además, por la representación sistémica del ambiente que no está en contra de los comportamientos proambientales no-activistas como una manera válida de contribuir a mitigar la degradación ambiental. Igualmente, la predominancia de este tipo de comportamientos en los habitantes del barrio se explica a partir de la preferencia de la educación ambiental de corte naturalista en el sistema educativo convencional que orienta la modificación de comportamientos, pero no logra establecer un cambio profundo en el sistema de valores para la adopción de prácticas transformadoras frente a las problemáticas socioambientales. (Mesa et al., 2007; Quintero & Solarte, 2019)

4.3.2 Esfera privada

En lo que respecta a los comportamientos proambientales catalogados en la esfera personal y familiar de los habitantes del barrio La Riviera que ayudan a minimizar el impacto negativo de los humanos sobre el ambiente, se puede encontrar en primer lugar, la reducción

de residuos. Al ser la mala gestión de los residuos sólidos, una de las problemáticas ambientales más visibles en el barrio, se muestra como uno de los principales comportamientos proambientales adoptados en la categoría de la esfera privada. De acuerdo con el primer participante, (7 de octubre del 2024) “desde el hogar se puede hacer mucho para conservar el humedal” razón por la cual aboga fervientemente por una adecuada clasificación de residuos, por su parte, una de las participantes del grupo focal, (5 de octubre del 2024) es propietaria de una floristería donde se hace compost con las hojas y flores. “Es mucho más económico y aprovechamos los residuos para hacer humus de lombriz”; al mismo tiempo, la doceava participante, (4 de octubre del 2024) menciona “en mi círculo cercano, por ejemplo, mi familia. Insistí mucho en casa sobre la necesidad de reciclar, y mi papá comenzó a hacerlo, también redujimos el consumo de plásticos”, asimismo, menciona que su experiencia en el barrio Ciudadela Colsubsidio le ha permitido ser más consciente sobre la importancia de la ropa de segunda mano, precisamente, producto de la influencia que ejercen otros activistas ambientales sobre ella, poniendo en evidencia la relación entre tipos de comportamiento proambiental.

Por otro lado, hay declaraciones que hablan sobre el uso eficiente del agua como otro ejemplo de comportamientos proambientales en la esfera privada. Ese es el caso del primer participante, (7 de octubre del 2024) quien comenta “desde el año pasado empezamos a recoger el agua de la lavadora para usarla en la limpieza o para descargar la cisterna. También estamos viendo cómo recoger agua de lluvia”; también se puede encontrar iniciativas privadas de “consumo sostenible” como lo demuestra las declaraciones de la doceava participante, (4 de octubre del 2024) en donde se habla de cómo la huerta comunitaria fue un “espacio para fomentar el comercio a través de ferias de emprendimiento local, donde se vendía ropa de segunda mano, se fomentaba el trueque y la venta de productos amigables con el medio ambiente”. El análisis de la información presenta una inclinación por parte de los habitantes del barrio La Riviera por adoptar comportamientos proambientales en la esfera privada, principalmente asociados con la reducción de residuos; aunque, el análisis sociológico del discurso sugiere que estas declaraciones son resultado de una de las principales problemáticas ambientales más visibles en el barrio que es la presencia excesiva de residuos sólidos, al rededor del humedal y el parque principal.

Del mismo modo que en los comportamientos no-activistas en la esfera pública, los comportamientos en la esfera privada están fuertemente influenciados por la confluencia entre las representaciones naturalista y sistémica del ambiente. La particularidad de este tipo de comportamiento en la comunidad, de acuerdo a las declaraciones, es que son más fáciles de adaptar a la vida diaria, porque no requieren una gran cantidad de tiempo ni grandes sumas de dinero, en la mayoría de los casos. Si bien, diferentes autores distinguen la importancia de adoptar comportamientos proambientales en la esfera privada como medio para contribuir a la sostenibilidad ambiental, es una realidad que la complejidad ambiental demanda una desaceleración de la vida cotidiana puesto que se posiciona como un obstáculo para la sustentabilidad, entendida esta última como la necesidad de interiorizar el daño ecológico y no solo como la sostenibilidad referida a mantener el uso y abuso actual y futuro de los recursos naturales. (Dietz et al., 1998; Stern, 2000; Leff, 2007; Leff, 2004). Es decir, la aceleración impuesta por la modernidad no solo condiciona la disponibilidad de las personas para adoptar comportamientos proambientales, sino que también dificulta el cambio hacia una racionalidad ambiental y la reapropiación social de la naturaleza; la vida acelerada reduce el tiempo y la capacidad de las personas para reflexionar sobre sus acciones, tomar decisiones conscientes y participar en actividades que requieren un compromiso prolongado y consistente, razón por la cual, son más proclives a adoptar comportamientos desde la esfera privada que en la esfera local.

Finalmente, se podría afirmar que la presencia de comportamientos proambientales en la esfera privada está íntimamente relacionada con los hallazgos realizados en la presente investigación respecto a la preocupación de los habitantes del barrio por la contaminación hídrica y por basura que les aqueja. Además, el análisis discursivo de las entrevistas sugiere que este vínculo se fortalece debido a la latente sobreestimulación por la exposición a los múltiples problemas socioambientales de la zona, lo cual parece aumentar la conciencia de responsabilidad personal y comunitaria en los habitantes del barrio. En este sentido, los habitantes no solo perciben el problema, sino que asumen un compromiso personal en la búsqueda de soluciones, lo que se traduce en acciones individuales proambientales en la esfera privada, como el reciclaje, la reducción de desechos o el uso racional del agua en sus

hogares, como se mencionó anteriormente. Sin embargo, para fomentar comportamientos proambientales de manera efectiva, es fundamental comprender y, en lo posible, modificar los factores contextuales y estructurales que también se encuentran implicados en las problemáticas socioambientales; puesto que, estos elementos externos permiten o limitan la posibilidad de que los valores y normas proambientales se traduzcan en acción (Dietz et al., 1998; Stern, 2000).

4.3.3 Activismo ambiental

En tercer lugar, el marco analítico de Stern (2000) agrupa otro grupo de comportamientos proambientales relacionados con el activismo ambiental que pueden adoptar las personas para contribuir con la degradación ambiental, estas acciones son más visibles socialmente y buscan promover cambios estructurales a nivel comunitario, regional o nacional. La muestra seleccionada de los habitantes del barrio que se pueden agrupar en esta categoría, son una minoría, sin embargo, dentro de los principales ejemplos que demuestran la adopción y promoción de este tipo de comportamientos se encuentra participación en organizaciones ambientales y participación política. En cuanto a la participación de en organizaciones ambientales, las declaraciones de la doceava participante, (4 de octubre del 2024) sobre su apoyo a iniciativas barriales “como el proyecto Espacios de Apropiación Territorial en la Tierra de la Abundancia, que buscó contribuir a mejorar las dinámicas en el humedal y conectar a los diferentes colectivos que abordan temas ambientales”, o su activismo socioambiental en el barrio, a través de la gestión comunitaria de la huerta se presentan como ejemplos. Por su parte, una de las participantes del grupo focal menciona su participación en el colectivo CAICAS y Escuelas Populares Ambientales, donde ha hecho activismo socioambiental a través de recorridos ambientales, jornadas pedagógicas con niños/as sobre las especies de fauna del humedal entre otros; igualmente, otro de los participantes pone en evidencia su participación en la huerta comunitaria para la gestión adecuada de los residuos sólidos en el barrio y el área circundante del humedal Jaboque. Retomando la doceava participante, se mencionan otras iniciativas ambientales que abogan por la protección del medio ambiente, como el Festival SOMOS, la Red de Huerta de Engativá y el Colectivo CAICAS; las ubica como grandes iniciativas “que se mueven entorno

al cuidado del humedal” y en general del medio ambiente la localidad de Engativá, no solamente el barrio La Riviera. Con relación a los comportamientos proambientales relacionados con la participación política como (asistir a manifestaciones, firmar peticiones postularse o votar por participantes que promuevan políticas ecológicas) se encuentran la participación de una de las participantes del grupo focal en la Mesa Territorial Jaboque un espacio de participación ciudadana en la localidad de Engativá, Bogotá, enfocado en la protección y conservación del Humedal Jaboque (grupo focal, comunicación personal, 5 de octubre del 2024). Al mismo tiempo, se destaca la lucha persistente de algunas de los líderes sociales y ambientales en contra la construcción de una cancha sintética en el parque La Riviera, que modifica la disposición del uso del suelo, el endurecimiento de las zonas verdes y la contaminación atribuible al material de relleno de la zona verde más próxima a la ronda del humedal (Barrera, 2021). No obstante, declaraciones fuera de los espacios formales de la investigación, demuestran que otros líderes sociales y ambientales entrevistados han hecho parte de diferentes acciones políticas para promover una legislación ambiental con una mirada holística y sistémica, pese a no ser explícitamente referenciadas en sus discursos. Como se discutirá en el apartado del análisis y discusión, los participantes manifiestan limitaciones en la adopción de comportamientos ambientales, de tipo estructural, como lo pueden ser la falta de tiempo, la voluntad política de las entidades encargadas de la gestión ambiental en la localidad y la falta de recursos económicos para llevar a cabo las diferentes iniciativas y propuestas gestadas en el ámbito local.

El análisis de las entrevistas y el grupo focal realizado demuestra que los comportamientos proambientales relacionados con el activismo ambiental están liderados principalmente por los participantes que poseen una representación sistémica del ambiente. Como se menciona a lo largo del documento, esta es una relación poco usual entre los habitantes del barrio La Riviera de acuerdo con la muestra a conveniencia seleccionada, pues son tanto la representación como el comportamiento menos frecuente en la comunidad de acuerdo con las Figura 3 y la Figura 6. La correlación entre la representación sistémica de algunos participantes y su activismo ambiental estaba prevista en tanto,

la naturaleza de los lazos existentes entre prácticas y representaciones está determinada directamente por la naturaleza de la situación y más precisamente por la autonomía del actor frente al sistema de poder u obligaciones que este enfrentando y la presencia en la situación de elementos fuertemente relacionados con afectos o con la memoria colectiva. (Abric, 2001, p. 109)

De acuerdo con lo postulado por Abric, esta relación es posible debido a que la naturaleza de la situación es idónea en tanto, el discurso, la representación y la práctica de los entrevistados asocia una memoria colectiva convencida, una relativa autonomía, a partir de la convicción, de las estructuras de poder dominantes y la presencia de elementos afectivos relacionados con la protección del medio ambiente y particularmente del humedal Jaboque; identificados a través del análisis sociológico del discurso en frases, gesticulaciones y tonos de voz particulares. Igualmente, la clasificación sociodemográfica de los actores que poseen la representación en discusión y realizan acciones proambientales a través del activismo ambiental, pone de manifiesto, como ya se mencionó en el capítulo anterior, su posición como detentores de un sistema integral que agrupa un conocimiento situado, conciencia sobre la influencia de factores externos y la experiencia personal, influenciado por su formación académica, edad y género.

Conviene subrayar, que esta relación es reducida en la comunidad debido a los vestigios sobre racionalidad instrumental presentes en los discursos asociados a las representaciones antropocéntricas del ambiente, que se ubica como la representación más frecuente entre la muestra, estos vestigios convierten al humedal Jaboque en un recurso utilitario asociado al valor estético y recreativo de interés humano, limitando la adopción de comportamientos proambientales asociados con el activismo ambiental, que depende de una representación sistémica del ambiente. No se puede hablar de una racionalidad instrumental plenamente establecida en el imaginario colectivo, puesto que el análisis del discurso y la categorización temática denotan una preocupación por la conservación y el mantenimiento a partir de la conciencia y la función ambiental. Sin embargo, estos vestigios en ocasiones abogan por soluciones rápidas, restrictivas u homogéneas del ecosistema que no abordan las causas profundadas de los problemas socioambientales y si homogenizan el entorno social y

los llamados individuos que lo pueblan. Esto minimiza el activismo ambiental sistémico y privilegia comportamientos en la esfera privada y comportamientos no activistas en la esfera pública reafirmando, que, si bien son pasos sumamente importantes para la transición a modelos económicos, sociales y culturales más sostenibles, no son suficientes para la adopción de una relación sustentable entre el ser humano y la naturaleza (Bookchin, 2022; Leff, 2004; Tilbury, 1995; Corral-Verdugo y Pinhero, 2004).

La naturaleza siempre afirma su existencia como matriz de la vida social y personal, una matriz en la que la vida siempre está incrustada por definición (Bookchin Murray, p. 201). De ahí que, se hable de lo imperante de integrar una racionalidad ambiental (Leff, 2004) como elemento crucial para contrarrestar la limitación de la racionalidad instrumental en el activismo ambiental, ya que permite valorar el ambiente no solo por su utilidad antropocéntrica, sino como un sistema interdependiente que sostiene la vida. Esta perspectiva fomenta un cambio en la relación con la naturaleza hacia una visión ética y de respeto, esencial para una reapropiación social de la naturaleza, donde las comunidades se convierten en guardianas activas de su entorno a través de la Educación para la Sustentabilidad (Tilbury, 1995). Al educar a la sociedad sobre la complejidad de los sistemas naturales y el impacto de las acciones humanas, se promueve una conciencia crítica que desafía la lógica utilitaria, favoreciendo el fortalecimiento de una conciencia colectiva, autonomía y relaciones emocionales y afectivas con el medio ambiente. Esta combinación de racionalidad ambiental y educación permite que las comunidades asuman un rol activo en la protección del ambiente, cultivando una cultura de sustentabilidad que se enraíza en el conocimiento local y el compromiso colectivo.

4.3.4 Conclusiones

A modo de conclusión, el análisis de los hallazgos identificados en el capítulo sobre comportamientos proambientales reafirma el postulado sobre la influencia de las representaciones sociales sobre el ambiente en los distintos tipos de comportamientos

proambientales (Jodelet, 2019; Abric, 2001; Stern, 2000; Dietz et al., 1998). Al mismo tiempo, sugiere que los individuos con representaciones sistémicas sobre el ambiente son más proclives a adoptar comportamientos en la esfera pública, como el activismo ambiental y la participación política, debido a su conciencia sobre la interdependencia entre factores ecológicos y sociales. Mientras que, los sujetos influenciados principalmente por una representación naturalista del ambiente tienden a desarrollar comportamientos proambientales no-activistas en la esfera pública o acciones concretas en la esfera privada, donde se enfocan en acciones específicas que pueden implementar en su vida cotidiana. Póngase, por ejemplo, el caso de la décima participante quien, pese a exteriorizar los diferentes tipos de representación, alude en su discurso principalmente a una representación naturalista del ambiente, lo que la acerca más a comportamientos no-activistas en la esfera pública, como la educación ambiental. Esto es sustancial, en tanto, permite tener un panorama más claro acerca del impacto que pueden tener los comportamientos proambientales en contra de la degradación ambiental, a partir de las representaciones sociales sobre el ambiente de una comunidad, esencial para diseñar estrategias efectivas para

la construcción de una sustentabilidad que se fortalece en el reconocimiento de la diferencia, la biodiversidad, la multiplicidad de significados, la reflexión crítica, la equidad, el ejercicio democrático y la autogestión en los territorios como aspectos fundamentales para reconstruir el vínculo ser humano-mundo natural (Jairo Andrés Pareja-Castro et al., 2022, p. 7)

Conclusiones de la investigación

El objetivo del presente estudio fue identificar la forma en que las representaciones sociales sobre el ambiente de los habitantes del barrio La Riviera inciden en los comportamientos proambientales adoptados por la comunidad para la preservación del humedal Jaboque. El análisis de los hallazgos en este estudio parte de la preocupación por la relación desproporcionada e inequitativa del ser humano con la naturaleza, así como por la pérdida de diversidad ecológica y degradación de los humedales, específicamente del humedal Jaboque en Bogotá (Cruz Solano & Motta Morales, 2017). Estos factores reflejan

una desnaturalización de la relación humano-naturaleza y evidencian la urgencia de comprender cómo las representaciones sociales del ambiente influyen en las acciones de preservación de estos ecosistemas y reflexionar sobre las formas en que la sociedad moderna ha conceptualizado y gestionado su relación con el ambiente.

Dado que las representaciones sociales juegan un papel crucial en la configuración de los comportamientos y prácticas sociales (Jodelet, 2019; Abric, 2001; Stern, 2000; Dietz et al., 1998), comprender las percepciones de la comunidad sobre el ambiente resulta esencial para profundizar en el pensamiento ambiental crítico. Este enfoque permite analizar cómo las percepciones colectivas del ambiente influyen en la adopción de comportamientos proambientales en el barrio La Riviera. Comprender esta relación permite no solo abordar la conservación del humedal Jaboque, sino también cuestionar y reconfigurar las bases culturales y estructurales que sostienen las prácticas ambientales (Leff, 2004; Leff, 2007; Tilbury, 1995). Esto se convierte en una base fundamental para desarrollar estrategias pedagógicas y políticas públicas que promuevan la preservación ambiental, fomentando una transición hacia una relación más ética y sustentable con los ecosistemas de humedal a nivel local y distrital.

La investigación ha revelado que las problemáticas socioambientales locales visibles en el barrio La Riviera, como la contaminación y la degradación del humedal Jaboque, juegan un papel fundamental en la configuración de las representaciones sociales sobre el ambiente. A través de una clasificación temática y un análisis sociológico del discurso de los habitantes, se identificó que estas problemáticas influyen significativamente en cómo los residentes perciben y se relacionan con la naturaleza, moldeando sus comportamientos hacia la preservación o descuido del ambiente. La predominancia de una representación antropocéntrica en la comunidad evidencia tanto la influencia histórica del pensamiento occidental orientado a la explotación de la naturaleza como la percepción de la naturaleza como un recurso vulnerable. Esta representación se basa en una visión de la naturaleza como algo valioso principalmente en función de sus beneficios para el ser humano, ya sea por su valor estético, recreativo o por los servicios ecosistémicos que provee. Así, aunque los residentes consideran importante la preservación del humedal, esta preocupación surge en

gran medida de su función y utilidad para las necesidades humanas, lo que limita la profundidad de su compromiso ambiental.

Además, la caracterización de los comportamientos proambientales en la comunidad muestra una tendencia diferenciada según el tipo de representación social del ambiente. Los individuos que poseen una representación sistémica son más proclives a adoptar comportamientos en la esfera pública, como el activismo ambiental y la participación política, debido a su comprensión de la interdependencia entre los factores sociales y ecológicos. En cambio, aquellos influenciados por una representación naturalista del ambiente tienden a desarrollar comportamientos proambientales de tipo no-activista en la esfera pública o acciones específicas en la esfera privada, como el reciclaje y el ahorro de agua. Esta diferenciación en las conductas proambientales resulta esencial para entender el potencial impacto de cada tipo de comportamiento en la lucha contra la degradación ambiental y cómo estos se relacionan con las representaciones sociales que dominan en la comunidad.

Desde el pensamiento ambiental crítico, los resultados sugieren una necesidad urgente de trascender la visión antropocéntrica, que considera a la naturaleza principalmente como un recurso de valor instrumental para el ser humano. Esta visión limita la profundidad de los compromisos ambientales al centrar los esfuerzos en la utilidad humana de los recursos naturales (como la estética o los servicios ecosistémicos) y no en su valor intrínseco. Para que las acciones proambientales alcancen un impacto transformador y duradero, es esencial que se adopte una racionalidad ambiental (Leff, 2004), donde se reconozca el valor del ambiente en sí mismo y se entienda la naturaleza como un sistema complejo que requiere respeto y protección más allá de su funcionalidad humana. Este cambio de perspectiva hacia una racionalidad ambiental puede facilitar una transición hacia una representación sistémica, en la cual se enfatice la interdependencia entre el ser humano y el ambiente y se promueva un compromiso más profundo con la preservación de los ecosistemas.

La teoría de las representaciones sociales (Moscovici 1961 citado en Abric, 2001; Jodelet, 2019) también resulta fundamental para comprender cómo se configuran y sostienen estas percepciones ambientales en la comunidad. Las representaciones sociales del ambiente

funcionan como marcos compartidos que estructuran y justifican las acciones de los individuos. Así, una representación antropocéntrica del ambiente, influenciada por el legado histórico del pensamiento occidental y por las experiencias locales de contaminación y pérdida de recursos, establece una interpretación en la cual la preservación del humedal es importante solo en la medida en que satisface necesidades humanas. En contraste, la representación sistémica, aunque menos predominante, impulsa acciones de mayor envergadura y colectivas, como el activismo y la participación política, lo que evidencia cómo las representaciones sociales más inclusivas pueden motivar a los individuos a asumir una postura más comprometida y crítica frente a la gestión ambiental.

Por su parte, los comportamientos proambientales pueden ser comprendidos como respuestas a estos marcos de significado compartidos, donde cada tipo de representación social orienta las prácticas individuales y colectivas hacia distintas esferas y tipos de acción. En el caso de quienes poseen una representación sistémica, la acción social proambiental se traduce en formas de activismo y participación política que buscan generar cambios estructurales, promoviendo una gestión ambiental participativa y una transformación en las políticas públicas. En contraste, los individuos con una representación naturalista se orientan hacia acciones en la esfera privada, que, si bien son importantes en la mitigación de daños ambientales, tienden a estar limitadas al ámbito doméstico y a depender de la estructura social y económica que los rodea (Stern, 2000; Dietz et al., 1998).

Estas conclusiones subrayan que, para fomentar comportamientos proambientales que trasciendan el ámbito privado y se enfoquen en un cambio sistémico, es fundamental fortalecer una representación sistémica del ambiente. Esto podría lograrse a través de programas de educación ambiental que promuevan la conciencia ecológica y el entendimiento de los ecosistemas como sistemas interdependientes (Tilbury, 1995), rompiendo con la perspectiva antropocéntrica y facilitando una transición hacia una visión más crítica y comprometida.

En conclusión, esta monografía aporta al pensamiento ambiental crítico al explorar cómo las representaciones sociales sobre el ambiente influyen en los comportamientos

proambientales en una comunidad urbana. El análisis de las percepciones colectivas sobre el humedal Jaboque muestra que las representaciones antropocéntricas, naturalistas y sistémicas configuran diversas formas de acción social en la esfera pública y privada. Mientras que una visión antropocéntrica, arraigada en la historia cultural local, limita el compromiso ambiental a un valor instrumental, las representaciones sistémicas impulsan una acción colectiva y crítica. Este estudio demuestra que las prácticas proambientales no son solo conductas individuales, sino expresiones colectivas influenciadas por condiciones socioculturales. Así, una comprensión crítica del ambiente exige transformar las percepciones y valores colectivos para superar el enfoque utilitario y promover una relación ética y consciente con la naturaleza.

Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar el análisis a distintos contextos comunitarios, prestando especial atención a las diferencias de género en la adopción de comportamientos proambientales y en las representaciones sociales del ambiente. De esta manera, sería posible observar si el patrón identificado en el barrio La Riviera, donde las mujeres muestran mayor preocupación por el cuidado ambiental, se replica en otras comunidades o, por el contrario, varía según el contexto socioeconómico y cultural. Además, analizar aspectos como el rol de las mujeres en la gestión doméstica, su participación en actividades comunitarias y su relación con el entorno ayudaría a comprender mejor las dinámicas sociales detrás de la acción proambiental. En última instancia, este tipo de estudio comparativo permitiría desarrollar políticas e intervenciones adaptadas a las realidades de género en cada comunidad, promoviendo así estrategias ambientales inclusivas y efectivas.

Referencias

- Abric J. C. (1992). Système central, système périphérique: leurs fonctions et leur rôle dans la dynamique des représentations sociales. Communication a la 1a Conférence Internationale sur les Représentations Sociales. Ravello (Italie).
- Algor Cards. (s.f) *Triangulación de información en la investigación cualitativa*.
<https://cards.algoeducation.com/es/content/9AghwToV/investigacion-cualitativa-triangulacion>
- Agoglia, O. Los aportes de la ecología política latinoamericana a la corriente ambiental crítica. En: América Crítica. 2018. vol 2., no. 2, p. 111-122.
<https://ojs.unica.it/index.php/cisap/article/view/3306>
- Arteaga, S et al. (2022). PMAT Plan de Mejoramiento Ambiental Territorial. Bogotá. Universidad Santo Tomás
- Barrera Velásquez, G. (2021). Evaluación de efectos ambientales genéricos de campos sintéticos deportivos en Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- Barrera, M. D. M. (2012). Investigación cualitativa: El análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. Universitas Humanística, 74(74), Article 74.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/3648>
- Bolzan de Campos, C. (2008). Sistemas de gestión ambiental y comportamiento proambiental de trabajadores fuera de la empresa: Aproximación de una muestra brasileña. En Tesis Doctorals—Departament—Psicologia Social. Universitat de Barcelona. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/42749>
- Bookchin, M. (2022). Ecología de la libertad: Surgimiento y disolución de la jerarquía. Capitán Swing Libros.
https://www.academia.edu/115278071/La_Ecolog%C3%ADa_de_la_Libertad_Muray_Bockchin
- Campoverde-Robledo, F. N., Soplapuco-Montalvo, J. P., Campoverde-Robledo, F. N., & Soplapuco-Montalvo, J. P. (2022). Cultura ambiental sostenible en la educación.

- Revista Científica de la UCSA*, 9(2), 112-128. <https://doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2022.009.02.112>
- Cansino, E. (s.f). *Jaboque inmerso en una cruel realidad social*. Fundación Humedales Bogotá. <https://humedalesbogota.com/2012/10/13/jaboque-inmerso-en-una-cruel-realidad-social/>
- Conde Gutiérrez, F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Centro de Investigaciones Sociológicas. https://www.academia.edu/53764429/An%C3%A1lisis_sociol%C3%B3gico_del_sistema_de_discursos
- Corral-Verdugo, V. (2001). *Comportamiento Proambiental. Una Introducción al Estudio de las Conductas Protectoras del Ambiente*. Santa Cruz de Tenerife, España: RESMA
- Corral-Verdugo, V. & Pinheiro, J. Q. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5, 1-26.
- Cruz Solano, D. P., & Motta Morales, J. E. (2017). Estimación de la pérdida de área en los humedales de Bogotá en las últimas cinco décadas debido a la construcción y sus respectivos efectos. <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/5345>
- Dietz, T., Stern, P., & Guagnano, G. (1998). Social Structure and Social Psychological Bases of Environmental Concern. *Environment and Behavior - ENVIRON BEHAV*, 30, 450-471. <https://doi.org/10.1177/001391659803000402>
- Escobar J, 2012. Humedal Jaboque, Fundación Humedales Bogotá. Recuperado el 10 03 del 2024. <https://humedalesbogota.com/humedal-jaboque/>
- Experiencias significativas de Educación Ambiental—Listado Minambiente | Datos Abiertos Colombia. (2018). Recuperado 18 de marzo de 2024, de https://www.datos.gov.co/Ambiente-y-Desarrollo-Sostenible/Experiencias-significativas-de-Educaci-n-Ambiental/wui4-jfuj/about_data

- Fogel, R. B. (Ed.). (1999). La investigación acción socioambiental: Repaso de lecciones destiladas. Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios : Centros de Acción Ambiental.
- Foster, John Bellamy [2000], La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza. Introducción, Madrid, El viejo topo, pp. 17-45.
- García-Ubaque, C.-A., Ladino-Moreno, E.-O., Zamudio-Huertas, E., García-Ubaque, C.-A., Ladino-Moreno, E.-O., & Zamudio-Huertas, E. (2020). Exploratory Study on Wetlands Area Decrease in Bogota due to Construction Activity: 1950-2016. *Revista Facultad de Ingeniería*, 29(54).
<https://doi.org/10.19053/01211129.v29.n54.2020.10891>
- Herrero Cabrejas, A. (2017). Navegando por los turbulentos tiempos del Antropoceno. *Ecología política*, 53, 18-25.
- Jairo Andrés Pareja-Castro, Jairo Andrés Pareja-Castro, Naranjo, M. L. G., & Martha Lucía García Naranjo. (2022). Ecología política: Una lectura de cambios que promueve la educación ambiental no formal en Santiago de Cali—Colombia. *Entramado*, 18(2).
<https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.8325>
- Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI. [Racionalidad Ambiental- Enrique-Leff \(unam.mx\)](#)
- Leff, E. (2007). La Complejidad Ambiental. *Polis. Revista Latinoamericana*, 16, Article 16. <https://journals.openedition.org/polis/4605>
- Luna, U. E. P., & López, Z. C. (2022). La educación ambiental en Colombia: Avances, logros, retos y perspectivas para la consolidación de una cultura ecológica: *Encuentro Educacional*, 29(1), Article 1. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8121943>

- Mesa, M. R. P., Porras, Y. A., & Gonzalez, R. A. (2007). Identificación de las representaciones de ambiente y educación ambiental que circulan en la escuela. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, 21. <https://doi.org/10.17227/ted.num21-360>
- Miranda Murillo, L. M. (2013). Cultura ambiental: Un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. *Producción + Limpia*, 8(2), 94-105.
- Osorio, C. C. (2009). *Valores, creencias y normas sociales en relación con el medio ambiente en dos localidades de Bogotá*.
- Palacios, L. F. (2022). Remediar: dinamización del límite urbano caso humedal Jaboque. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/60538>.
- Palavecinos, S., Martín, R., Díaz, M. J., Piñeiro, C., Benayas, J., ... Jiménez, A. (2008). Comportamiento proambiental: Estudio del comportamiento de queja ciudadana. Implementación de un sistema participativo de gestión ambiental en Madrid. *Revista de Psicología Social*, 23(2), 243-257.
- Quintero, M., & Solarte, M. C. (2019). Las concepciones de ambiente inciden en el modelo de enseñanza de la educación ambiental. *Entramado*, 15(2), 130-147. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.5602>
- Reigota, Marcos (1990). “Les représentations sociales de l’environnement et les pratiques pédagogiques quotidiennes des professeurs de Sciences a São Paulo-Brésil”, tesis de doctorado en Pedagogía de la Biología, Lovaina, Universidad Católica de Lovaina.
- Reigota, M. (1995). *Meio ambiente e representações sociais*. Sao Paulo: Editora Cortez.

- Rivera, C. M. L. (2008). Cultura política: Acercamiento conceptual desde América Latina. Artículo: Perspectivas de La Comunicación· Vol. 1, No 1, 2008 · ISSN 0718-4867 UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA · TEMUCO · CHILE. https://www.academia.edu/3047413/Cultura_pol%C3%ADtica_acercamiento_conceptual_desde_Am%C3%A9rica_Latina
- Rico, A. (2016). Representaciones sociales de un grupo de estudiantes universitarios colombianos sobre el ambiente. Educação e Pesquisa, 42(4), 1001-1014. <https://doi.org/10.1590/S1517-9702201603143940>
- Schmidt, A. (1977). La mediación histórica de la naturaleza y la mediación natural de la sociedad en El concepto de naturaleza en Marx. Siglo XXI Editores.
- Sánchez, J. M. A. (2004). Principales desarrollos de la sociología ambiental. CIENCIA ergosum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva, 11(2), 199-208.
- Sonia Uruburu Gilede. (2008). Los movimientos sociales latinoamericanos. En: Colombia Revista Javeriana: El Pensamiento Cristiano En Diálogo Con El Mundo. Medio Ambiente Universal Y Desarrollo Sostenible. ISSN: 0120-3088 ed: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, pp.32 - 40.
- Stern, P. C. (2000). Toward a coherent theory of environmentally significant behavior. Journal of Social Issues, 56(3), 407-424. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00175>
- Tilbury, D. Environmental Education for Sustainability: defining the new focus of environmental education in the 1990s. En: Environmental Education Research. 1995. vol.1, no. 2, pp. 195-212. <https://doi.org/10.1080/1350462950010206>
- V Informe de Biodiversidad de Colombia. (2014). UNDP. Recuperado 8 de marzo de 2024, de <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/v-informe-de-biodiversidad-de-colombia>

WWF. (15 de septiembre del 2020). Informe Planeta Vivo.
<https://www.wwf.org.co/?337554/Informe-Planeta-Vivo>